

**BIBLIOTECA**

840  
**DRAMÁTICA.**

**COLECCION DE COMEDIAS**

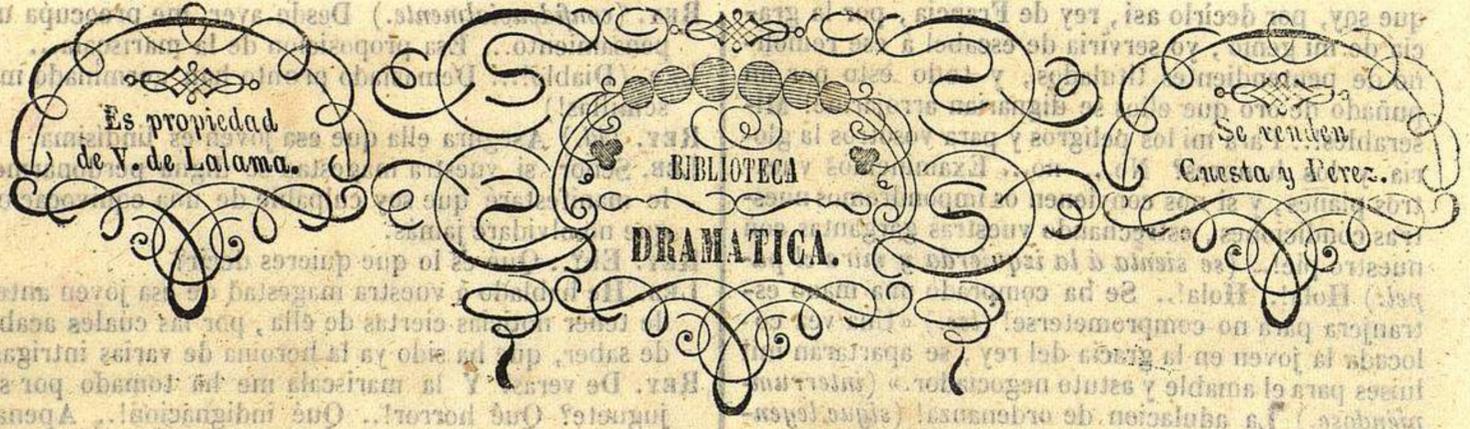
**REPRESENTADAS CON ÉXITO**

**EN LOS TEATROS**

**DE MADRID.**



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Diablo y la bruja, t. 3.	9	9	El Terremoto de la Martinica, t. 5	2	13
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	2	Dos familias rivales, t. 1.	3	8	— Doctor negro, t. 4.	4	4	— Tarambana, t. 3.	4	8
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4	Don Fernando de Sandoval, o. 5	2	8	— Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16	— Tío y el sobrino, o. 1.	2	3
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	5	Don Cárlos de Austria, o. 3.	2	10	— Desterrado de Gante, o. 3.	2	5	— Trapero de Madrid, o. 4.	9	14
Azores de la privanza, o. 4.	3	4	Dos lecciones, t. 2.	3	2	— Espósito de Ntra. Sra., t. 4.	1	6	— Tío Pablo ó la educacion, t. 2.	2	7
Amante y caballero, o. 4.	2	11	Dividir para reinar, t. 1.	1	3	— Española, o. 3.	3	5	— Testamento de un soltero, t. 3.	2	5
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	8	Dios y mi derecho, o. 3. a y 3. c.	2	10	— Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5	— Talisman de un marido, t. 1.	2	4
Amor y Patria, o. 5.	2	10	Diana de Mirmande, t. 5.	3	11	— Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.	2	7	— Tío Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7
A la misa del gallo, o. 2.	3	5	De balcon á balcon, t. 1.	3	4	— Espectro de Herbesheim, t. 1.	3	6	— Toro y el Tigre, o. 1.	3	3
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	4	— Favorito y el Rey, o. 3.	1	6	— Tejedor de Játiva, o. 3.	3	6
Actriz, militar y beata, t. 3.	3	9	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5	11	— Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	1	5	— Tejedor, t. 2.	1	7
Al pié de la escalera, t. 1.	3	5	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6	— Guarda-bosque, t. 2.	3	4	— Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	4	Elisa, o. 3.	2	4	— Guante y el abanico, t. 3.	3	3	— Vivo retrato, t. 3.	1	6
Al asalto!, t. 2.	6	9	Enrique de Valois, t. 2.	2	10	— Galan invisible, t. 2.	3	5	— Vampiro, t. 1.	2	7
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5	12	Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	— Hijo de mi mujer, t. 1.	2	5	— Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2	9
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4	— Hermano del artista, o. 2.	3	11	— Ultimo de la raza, t. 1.	2	4
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	11	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	— Hombre azul, o. 5 c.	5	10	— Ultimo amor, o. 3.	2	5
Abogar contra sí mismo, t. 2.	2	5	En poder de criados, t. 1.	3	2	— Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10	— Usurero, t. 1.	2	4
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12	— Hijo de su padre, t. 1.	3	6	— Zapatero de Lóndres, t. 3.	3	9
Amor y farmacia, o. 3.	2	4	En la falta va el castigo, t. 5.	3	8	— Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	4	7	— Zapatero de Jerez, o. 4.	3	3
Alberto y German, t. 1.	1	2	Engaños por desengaños, o. 1.	2	4	— Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	2	10	Fausto de Uailerwal, t. 5.	1	13
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	9	Estudios históricos, o. 1.	2	5	— Hijo del emigrado, t. 4.	2	10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5	3	7
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14	Es el demonio!! o. 1.	2	3	— Hombre complaciente, t. 1.	3	5	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3	15
Amor de padre, o. 2.	2	3	En la confianza está el peligro, o. 2.	3	9	— Hijo de todos, o. 2.	2	3	Francisco Doria, o. 4.	2	10
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	10	Entre cielo y tierra, o. 1.	2	3	— Hombre cachaza, o. 3.	3	4	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Allá vá eso! t. 1.	2	6	En paz y jugando, t. 1.	2	3	— Heredero del Czar, t. 4.	4	11	Gustavo Wasa, o. 5.	2	16
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	6	Enrique de Trutamara, ó los mineros, t. 3.	3	9	— Idiota ó el subterráneo, t. 5.	2	9	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 1.	4	9
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	3	Es un niño! t. 2.	4	7	— Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	9	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mna. Dubarry, t. 1.	3	5
Amar sin ver, t. 1.	1	4	Errar la cuenta, o. 1.	2	2	— Lazo de Margarita, t. 2.	4	4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
Beltran el marino, t. 1.	2	8	Elena de la Seiglier, t. 1.	2	5	— Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	12	Geroma la castañera, zarz.	1	3
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	10	Están verdes, t. 1.	2	3	— Licenciado Vidriera, o. 4.	2	7	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2	11
Batalla de amor, t. 1.	2	3	Empeños de honra y amor, o. 3.	2	6	— Maestro de escuela, t. 1.	3	4	Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	8
Camino de Portugal, o. 1.	2	3	En mi bemo!, t. 1.	2	1	— Marido de la Reina, t. 1.	5	4	Herminia, ó volver á tiempo, t. 3	3	5
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	2	El andaluz en el baile, o. 1.	2	3	— Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	2	5	Halifax, ó pícaro y honrado, t. 3 y p.	2	9
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	4	— Aventurero español, o. 3.	2	3	— Médico negro, t. 7 c.	4	12	Hombre tiple y muger tener, o. 4	5	5
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	2	— Arquero y el Rey, o. 3.	5	12	— Mercado de Lóndres, t. id.	4	12	Honor y amor, o. 5.	4	9
Caturse á oscuras, t. 3.	3	4	— Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	10	— Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	5	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
Clara Harlowe, t. 3.	5	11	— Amante misterioso, t. 2.	3	6	— Memorialista, t. 2.	4	4	Ilusiones, o. 1.	4	4
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2	9	— Alquacil mayor, t. 2.	2	5	— Marido de dos mujeres, t. 2.	2	7	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 3.	4	4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	8	— Amor y la música, t. 3.	2	4	— Marqués de Fortville, o. 3.	4	11	Jorge el armador, t. 1.	3	11
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	6	— Anillo misterioso, t. 2.	4	5	— Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11	Jui que jembra, o. 1.	3	6
Caer en el garlito, t. 3.	4	3	— Amigo íntimo, t. 1.	4	5	— Marido de la favorita, t. 5.	2	3	José Maria, ó vida nueva, o. 1.	1	7
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	3	— Artículo 960, t. 1.	2	3	— Médico de su honra, o. 4.	4	9	Juan de las Viñas, o. 2.	4	6
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4	12	— Angel de la guarda, t. 3.	2	3	— Médico de un monarca, o. 4.	3	11	Juan de Padilla, o. 6. c.	3	11
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	11	— Artesano, t. 5.	3	8	— Marido desleal, ó quien engañó y quien, t. 3.	3	6	Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	3	— Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7	— Mercado de San Pedro, t. 5.	4	9	Julian el carpintero, t. 3.	3	6
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	4	— Baile y el entierro, t. 3.	2	8	— Nudo Gordiano, t. 5.	3	6	Juana Grey, t. 5.	2	8
Con un palmo de narices, o. 3.	3	3	— Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	3	10	— Novio de Buitrago, t. 3.	4	6	Juzgar por apariencias, o. 3.	3	6
Camino de Zaragoza, o. 1.	4	7	— Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	4	— Noble y el soberano, o. 1.	2	5	Jugar con fuego, t. 2.	1	3
Consecuencias de un bofetón, t. 1.	1	6	— Contrabandista Sevillano, o. 2.	3	10	— Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6	16	Julio César, o. 5.	2	15
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	5	3	— Conde de Bellaflor, o. 4.	4	8	— Nudo y la lazada, o. 1.	2	2	Juan Lorenzo de Acuña, o. 1.	2	9
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodía, t. 3.	5	8	— Cómico de la legua, t. 5.	3	10	— Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 3.	2	8
Cambiar de sexo, t. 1.	4	3	— Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6	— Pacto con Satanús, o. 4.	2	10	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	7	— Cartero, t. 5.	2	6	— Premio grande, o. 2.	5	4	Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.	2	5
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	7	— Cardenal y el judío, t. 5.	3	12	— Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4	11	Llueven sobrinos!! o. 1.	3	3
De la mano á la boca, t. 3.	2	5	— Clásico y el romántico, o. 1.	2	3	— Page de Woodstock, t. 1.	1	5	Laura de Castro, o. 4.	1	15
Don Canuto el estanquero, t. 1.	3	2	— Caballero de industria, o. 3.	3	4	— Peregrino, o. 4.	3	9	Laura, (pról. epil.), o. 5.	4	12
Dos contra uno, t. 1.	2	2	— Capitan azul, t. 3.	2	11	— Premio de una coqueta, o. 1.	2	4	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	5	2	— Ciudadano Marat, t. 4.	3	18	— Piloto y el Torero, o. 1.	2	4	Latreumont, t. 5.	2	15
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	4	— Confidente de su muger, t. 1.	2	4	— Poder de un falso amigo, o. 2.	2	5	Libro III, capítulo I, t. 4.	1	2
Dos y ninguno, o. 1.	2	3	— Caballero de Grifón, t. 2.	2	4	— Perro de centinela, t. 1.	1	2	Llovidos del cielo, t. 1.	2	3
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1	7	— Corredor de Madrid, t. 2.	2	4	— Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2	Luchas de amor y deber, o. 3.	2	5
Desengaños de la vida, o. 3.	3	8	— Castillo de San Mauro, t. 5.	3	10	— Padre del novio, t. 2.	2	4	Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 3.	2	7
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	16	— Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	— Pronunciamento de Triana, o. 4.	2	9	La Abadía de Castro, t. 7. c.	9	13
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	8	— Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	— Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5	— Abadía de Penmarck, t. 3.	1	8
Don Ramiro, o. 5.	1	8	— Caudillo de Zamora, o. 3.	3	4	— Robo de un hijo, t. 2.	2	8	— Alqueria de Bretaña, t. 5.	7	12
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	8	— Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	4	16	— Rey martir, o. 4.	2	7	— Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
Dos y uno, t. 1.	1	2	Idem segunda parte, t. 5.	3	17	— Rey hembra, t. 2.	3	3	— Batalla de Clavijo, o. 1.	2	4
Desde las dan las toman, t. 1.	3	5	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	12	— Rey de copas, t. 1.	2	3	— Batalla de Bailen, zarz., o. 2.	2	8
De dos á cuatro, t. 1.	1	1	— Castillo de S. German, ó delito y espiacion, t. 5.	7	9	— Robo de Elena, t. 1.	1	5	— Boda tras el sombrero, t. 4.	5	9
Dos noches, t. 2.	3	2	— Ciego de Orleans, t. 4.	2	9	— Sastre de Lóndres, t. 2.	1	5	— Berlina del emigrado, t. 5.	3	10
Dieguiqui pata de Anafre, o. 1.	2	4	— Criminal por honor, t. 4.	2	6	— Tío y el sobrino, o. 1.	3	4	— Los consejos de Tomás, o. 3.	2	6
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	5	— Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11				— La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
De una afrenta dos venganzas t. 5	4	16	— Ciego, t. 1.	2	3				— Los celos de una muger, t. 5.	5	5
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	7	— Cardenal Richelieu, o. 4.	2	9				— La cola del perro de Alcibíades, t. 3.	2	6
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	5	— Castillo de Grantier, t. 4.	4	7				— Caverna de Kerougal, t. 4.	1	10
Dina la gitana, t. 3.	4	8	— Duque de Altamura, t. 3.	3	10				— Coqueta por amor, t. 3.	3	4
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4	3	— Dinero!! t. 4.	3	14				— Corte y la aldea, o. 3.	2	8



# LA HIJA DE LA FAVORITA.

Drama histórico en tres actos y en prosa, arreglado al teatro español por D. Ramon de Valladares y Saavedra, para representarse en Madrid el año de 1855.

## PERSONAJES.

- LUIS XV, (47 años.)
  - POISSON, padre de la marquesa de Pompadour.
  - LENORMAND d' ETIOLES, marido de la marquesa.
  - LEBEL, primer ayuda de cámara del rey.
  - EL PRINCIPE DE DOMBES.
  - LA MARQUESA DE POMPADOUR, (35 años.)
  - ALEJANDRINA, hija de la marquesa y de Etioles.
  - MADAMA DUHAUSET, ayuda de cámara de la marquesa.
  - LA MARISCALA DE ESTREES.
  - UN CAPITAN DE GUARDIAS.
  - UN UGIER.
- Damas y caballeros de la corte.

La escena pasa en el castillo de Versailles en 1757.

## ACTO PRIMERO.

Salon de palacio, ricamente decorado. Puerta á la derecha que conduce á las habitaciones del rey. Al fondo una galería.

### ESCENA PRIMERA.

EL PRINCIPE DE DOMBES, LA MARISCALA d' ESTREES.  
Caballeros y damas de la corte.

(Al levantarse el telon, el príncipe y la mariscala están en la galería y parecen imponer silencio á la multitud de pretendientes.)

PRIN. (á los pretendientes.) Silencio, señores! Observemos la costumbre y la ley, y para obtener nuestra audiencia, esperemos á que S. M. se levante. (el Príncipe y la Mariscala vienen á la escena.)

MARIS. Pero, Príncipe de Dombes, no nos introduce hoy Mr. de Dreux-Breze?

PRIN. Oh! Se dá toda la importancia de su alto puesto, haciéndonos esperar!

MARIS. (con dignidad.) Hacemos, es verdad, antecámara, pero antecámara en la habitacion del rey.

### ESCENA II.

Dichos, LEBEL que viene de la derecha; todas las miradas se fijan sobre Lebel.

LEB. (á la Mariscala de Estrees.) Señora mariscala, S. M. no puede acordaros esta mañana la audiencia que solicitais, y me encarga que os manifieste su sentimiento.

PRIN. Mi querido Lebel, no tiene tal vez S. M. ganas de levantarse?

LEB. Esto es!

MARIS. Príncipe, venid conmigo.. Nosotros tenemos otras puertas...

LEB. La señora mariscala de Estrees me dispensará, pero S. M. no puede recibir á nadie... Los negocios del Estado...

PRIN. (riendo.) Ya! Los negocios del Estado!.. Fórmula un poco anticuada, querido mio...

LEB. Es la orden de S. M. Yo solamente puedo esta mañana acercarme á su real persona.

PRIN. (Siempre las felicidades y los honores para estas gentes... Cuánto ambiciono su puesto!..) (se aleja de mal humor.)

MARIS. (á Lebel.) Es preciso hoy mismo dar el último golpe.

LEB. No os comprendo!

MARIS. (dándole un papel.) Leed esto y escoged.

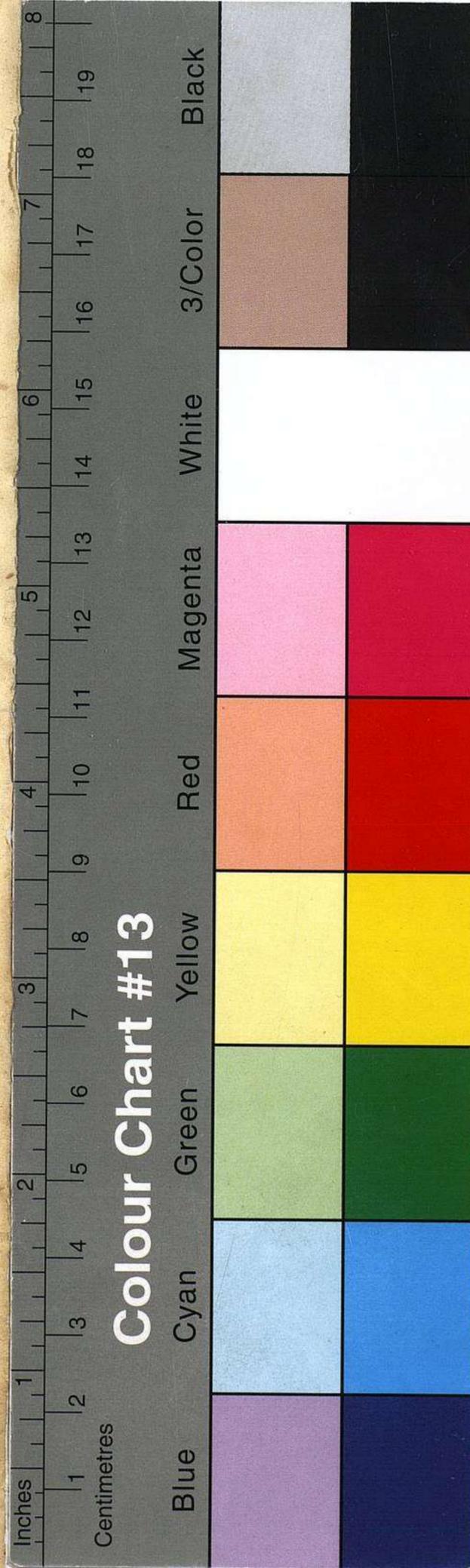
PRIN. (á los cortesanos que están en la galería.) Veo, señores, que es preciso resignarnos á no ver nunca á nuestro amo.

MARIS. (á Lebel.) Todo se os confía... y mil luises serán el premio de vuestro celo... (la Mariscala sale y el Príncipe y los pretendientes desaparecen.)

### ESCENA III.

LEBEL solo, sonriendo con aire de compasion.

Mil luises! Esas gentes tienen una mezquindad, que subleva! Porque no soy ni duque, ni marqués, se imaginan que mi alma no ocupa el mismo sitio que la suya! Conque yo, Lebel, ayuda de cámara del rey Luis XV de Francia, investido con su confianza, yo,



que soy, por decirlo así, rey de Francia, por la gracia de mi genio, yo serviría de escabel á ese remolino de pretendientes titulados, y todo esto por un puñado de oro que ellos se dignarian arrojarme! Miserables!.. Para mí los peligros y para vosotros la gloria y los honores? No... no... Examinemos vuestros planes, y si nos convienen os impondremos nuestras condiciones, estrechando vuestras gargantas con nuestro pie!.. (se sienta á la izquierda y mira el papel.) Hola!.. Hola!.. Se ha comprado una mano extranjera para no comprometerse! (lee.) «Una vez colocada la joven en la gracia del rey, se apartarán mil luises para el amable y astuto negociador.» (interrumpiéndose.) La adulacion de ordenanza! (sigue leyendo.) «Astuto negociador... que sin pérdida de tiempo secundará con todo su celo las tentativas que se harán para que obtenga la mariscalca el cargo de dama de palacio, que hoy obtiene la Pompadour, y en caso de buen resultado, una nueva gratificacion de mil luises...» (arruga el papel con desprecio.) Mil luises!.. Hacer lo que puede llamarse una mala accion, por una recompensa mas mala todavia!.. Y despues de todo, la mariscalca es una mujer sin medios, que nunca conseguirá nada... Decididamente la abandono! Si, si!.. Es mejor servir á la marquesa!... La marquesa ha nacido para la intriga, y cuando veo el ascendiente que ha adquirido hace quince años, ella, la hija del buen Poisson, me siento apoderado de una respetuosa envidia de risa. Poisson, soberbio tonto, que ella ha hecho venir del fondo de la provincia, á donde le habia arrinconado, y que abre sus ojos rústicos en medio de esta corte, que se rien de él, porque él se imagina que su hija es aqui la felicidad y el bien, y el tipo del honor!.. Pobre tonto! El rey se divierte mucho con él, pero recelo que no pase esto mas allá! Luis XV es caprichoso y cruel, y la familiaridad del antiguo carnicero de los inválidos podria muy bien... La llegada de este hombre será el resultado de algun cálculo de la marquesa? Hace un mes que ella ha sacado á su hija del convento, y el rey no deja de encontrar placer en fijar sus ojos sobre esa flor naciente. Si apercibiéndose de ello, entreverá madama de Pompadour, un medio para retener en lo porvenir las riendas del Estado, próximas á escapársele? Entre un padre á quien abochorna, y una hija á quien ama, la ambicion le hablará mas alto que todo? (despues de un momento de reflexion.) Es el espíritu de Satanás bajo el ropaje de ninfa? Y yo no podria jurar que... Vaya! Vaya!.. Que la mariscalca y su protegida no sueñen mas!.. Me agrego á la marquesa. La ambicion y la intriga son demasiado próximos parientes para no comprenderse... alianza entre nosotros!.. El rey!

#### ESCENA IV.

LEBEL, EL REY viniendo de la derecha.

REY. (en el fondo con enfado.) Está bien!.. Está bien!.. Arreglad todo eso con la marquesa, y si el pueblo se queja, que se le distribuya algun dinero para que no me moleste... Fuera, fuera!.. (para sí mismo viniendo á la escena.) Diez minutos mortificándome los oídos!.. El pueblo se queja, dicen ellos... mejor haria en pagar los impuestos... Además, esto corresponde á los ministros... Y la marquesa sin venir hoy al consejo!.. Me van á llevar todos los diablos si esa muger deja sobre mis hombros todo el peso del Estado! Eh! No puedo respirar!.. Ah! Eres tú, Lebel?

LEB. Señor!..

REY. (confidencialmente.) Desde ayer me preocupa un pensamiento... Esa proposicion de la mariscalca...

LEB. (Diablo!... Demasiado pronto han germinado mis semillas!)

REY. (id.) Asegura ella que esa joven es lindísima.

LEB. Señor, si vuestra magestad se digna perdonarme, le manifestaré que soy culpable de una equivocacion que no olvidaré jamás.

REY. Eh?... Qué es lo que quieres decir?

LEB. He hablado á vuestra magestad de esa joven antes de tener noticias ciertas de ella, por las cuales acabo de saber, que ha sido ya la heroína de varias intrigas.

REY. De veras? Y la mariscalca me ha tomado por su juguete? Qué horror!.. Qué indignacion!.. Apenas puedo contener mi furor!.. Castigaré á los insolentes que han osado...

LEB. Es muy justa la cólera de vuestra magestad, pero no faltan objetos de distraccion para entregarse á los mas dulces pensamientos... La corte está poblada de mugeres encantadoras, de las cuales la mas altiva y virtuosa se juzgaria demasiado honrada colque la mirase el rey de Francia! Entre todas hay una, demasiado joven ciertamente...

REY. Me quieres hablar de Alejandrina? Qué angel!..

LEB. El candor y la inocencia misma.

REY. No hables tan alto, que pudiera oirnos la marquesa. (con aire misterioso.) Lebel, quiero mañana una fiesta nocturna en Choissy.

LEB. Y quién será la divinidad de la fiesta? La marquesa?

REY. No, no! (conteniéndose de pronto.) Es decir... si, si... la marquesa...

LEB. (con finura.) La marquesa diosa de la fiesta... á título de madre!

REY. Magnífico!.. Qué discrecion!

LEB. (Como lo entiendo!)

REY. Harás venir á Bautista mi joyero.

LEB. Es muy justo.

REY. Y si la marquesa se resiste á que su hija la acompañe, tu talento me responde del cumplimiento de mi voluntad.

LEB. Comprendo á V. M.

REY. Dime, Lebel, el arca real tiene fondos?

LEB. Ninguno.

REY. Demonio!

LEB. Y qué importa? Ayer se cobró al pueblo el último impuesto, y el intendente puede facilitar lo que deseamos con una orden de V. M.

REY. La daré al momento!.. (Que chispa tiene este muchacho!.. Y sobre todo, que desinteresado es!..)

#### ESCENA V.

Los mismos, UN UGIER por el fondo.

UGIER. (anunciando.) Madama, la marquesa de Pompadour.

#### ESCENA VI.

EL REY, LEBEL, LA MARQUESA.

REY. (En qué mala ocasion llega!)

MAR. (entrando por el fondo izquierda.) Conque se ha levantado ya el consejo?

REY. Si, marquesa, yo...

MAR. Lebel, retiraos! (Lebel sale por el fondo.)

#### ESCENA VII.

EL REY, LA MARQUESA.

REY. (incomodado.) Esos ministros!.. Si los escuchase el dia entero, no seria suficiente...

MAR. Debe conocer V. M. que cumplen con su deber teniendoos al corriente de lo que pasa en vuestro reino.

REY. No lo dudo, pero por qué no sois vos quien me lo dice? La verdad adquiere mas encantos en la boca de una muger... (con galanteria.) En la vuestra, marquesa.

MAR. (con un poco de expansion.) Será cierto, Luis? Os dignareis acordaros de mi cariño?

REY. (con enfado.) Qué pregunta, querida amiga! Jamás le he olvidado, jamás!

MAR. Pues bien, señor, permitidme que os demande, una gracia... Tengo recelos de...

REY. Mas tarde, marquesa! De tanto trabajar con mis ministros, tengo la cabeza lastimada y no puedo hablar de cosas serias... Voy á cazar, porque necesito distraerme... Hasta mas ver, Antonieta!.. (va á salir por la izquierda y Alejandrina entra por el fondo.)

ESCENA VIII.

EL REY, ALEJANDRINA, LA MARQUESA.

REY. (ap. deteniéndose.) Alejandrina!

ALE. (entra corriendo sin ver al rey. Este personaje exige mucha jovialidad, aturdimiento é inocencia infantil.) Mamá, mamá, quereis dejarme ir á Trianon? Me alegraria mucho... porque dicen que Mr. Juan Jacobo Rousseau vá algunas veces á pasear allí, y tengo muchas ganas de conocer á un hombre tan gracioso!

MAR. (mostrándole al rey.) Alejandrina, el rey!

ALE. (saludando respetuosamente.) Perdonadme, señor; no habia visto...

REY. Qué disparate! Me place mucho vuestra jovialidad, hija mia, para ofenderme, y creo que puedo responderos del consentimiento de la marquesa.

MAR. Es que yo no puedo acompañarte.

ALE. (con lijereza.) No importa! Madama Duhausset vendrá conmigo y de vuelta daremos un paseo marítimo en el estanque de los Suisses... Oh!.. nos divertiremos mucho, mucho! (volviendo al tono respetuoso.) Si vuestra magestad lo permite...

REY. (con apresuramiento.) Cómo! Yo nunca prohibo el placer! Soy demasiado dichoso cuando se me permite participar de él, y si no temiese ser importuno, propondria mi brazo...

ALE. Vos, señor! Ah! Qué felicidad!

REY. Siempre que contemos con el consentimiento de la marquesa.

MAR. Vuestra magestad debe pensar...

ALE. (al rey con aturdimiento.) Iremos, y sabed que soy muy dichosa viniendo vos con nosotras.

MAR. (con reproche.) Alejandrina!

ALE. (conteniéndose.) He querido decir... que me alegro de que V. M. se digne acompañarnos.

REY. Y puede saberse la razon?

ALE. (vivamente y como á su pesar.) Porque siempre he deseado subir á la góndola de V. M. y... (conteniéndose.) y con V. M. creo yo que no se me impedirá la entrada.

REY. (Qué encantadora es!) Dejad, hija mia, esas fórmulas de etiqueta, y desde luego suscribo á cuanto deseais!.. Marquesa, quiero recompensar dignamente los servicios que me habeis prestado otorgando á Alejandrina un rango, cual se merece, en mi cuarto.

MAR. Señor!

REY. No os agradaria esto, Alejandrina?

ALE. (mirando á su madre.) Si mamá no se opone, lo que es yo...

MAR. Seria demasiado favor... pero temo mucho...

REY. Si, teneis razon... Vale mas que todo eso... Yo pensaré mejor y quedareis satisfechas.

MAR. Acompaña al rey, hija mia... Yo permanezco aqui.

ALE. (bajo á su madre.) Mamá, cuando se tiene un título, pueden llevarse diamantes?

MAR. (con distraccion.) Si, si, hija mia!

ALE. (Qué felicidad! Bogar del brazo del rey y en su góndola!

REY. (Ocultemos á Antonieta mis proyectos!) Cuando gustéis, señorita... (el rey ofrece la mano á Alejandrina. Se disponen á salir.)

MAR. (al rey, con enfado.) Sin una palabra para mi!..

REY. (con enfado.) Adios, marquesa. (salen por el fondo. La marquesa queda abatida.)

ESCENA IX.

LA MARQUESA, sola, con dolor.

No puede ocultar su disgusto al notar que abanzan los años sobre mi frente! (se sienta á la izquierda.) Y he llegado á tal punto de desgracia, que es obligacion mia evitar las miradas de aquel á quien todo lo he sacrificado!.. Casada desde niña, sin amor, cumplia con mis deberes de esposa y madre... sin conocerlo siquiera, sin haber en ello ni virtud ni mérito. D' Etióles, mi marido, tuvo que ausentarse para cumplir con sus cargos, y el rey, en su ausencia, me vió... Pude luchar victoriosamente contra el brillo de su rango, contra la fascinacion de sus riquezas, pero... yo le amé! Sola, sin consejos, sin apoyo, me encontré sin fuerzas contra mi misma. Ah! Nadie sabe todo lo que hay de resistencia y de crueles combates en el corazon de una pobre madre que sucumbe... nadie lo comprende... (levantándose.) Oh! Nadie!.. Ingrato!.. Oh! Dios mio! Dios mio! Cuánto sufro!.. Y ya van doce años que mi marido está desterrado... Y que me obliga á tener lejos de mi á mi bueno y digno padre, porque ignore mi afrenta! Y hoy, por cariño, llega á la corte... El no sabe todos los tormentos que me causa su presencia... y mi hija, mi Alejandrina, á quien no puedo dejar en el convento... Ah! si llegasen á descubrir!.. (se sienta ocultando el rostro entre las manos.)

ESCENA X.

LA MARQUESA, POISSON, UN UGIER apareciendo en el fondo, derecha.

UGIER. Caballero, no podeis entrar.

POIS. Cuando os digo que soy el caballero Poisson! Mi hija es dama de S. M. como yo... como la viuda Scarron con el rey Luis XIV! Vamos á ver, conocéis la historia de Francia?

UGIER. No la conozco. (la marquesa se levanta.)

POIS. Y teneis la audacia de aparecer en la antecámara del rey, ignorando los pasajes mas bellos de la monarquia? A dónde van hoy día á escojer estos ugieres? Vamos á caer en la barbarie!

MAR. (al Ugier.) Dejadle! (el Ugier saluda y se retira.) Acabais de llegar á Versailles, padre mio, y por eso no os conocia ese hombre.

POIS. Voto vá! Ya lo veo!.. Sin tu augusta presencia, se chupa el bofeton mas estupendo!.. Vaya! vaya.

MAR. (con finura.) Sois demasiado vivo, padre mio.

POIS. Voto va! Tienes razon, hija mia, pero no puedo sufrir que me falte nadie! Tú eres dama del palacio de la reina. Yo me figuro que el rey está enamorado

de ti, yo me lo figuro, yo! Acaso es una superstición de padre... Pero, en fin, es una idea como otra cualquiera. Hoy ó mañana puede morirse tu marido, y la reina pagar su tributo á la naturaleza, encar los morros como decimos allá.... Y no tendrá nada de particular, porque está flacucha y come menos que un jilguero. Ya véis... Una vez muerta la reina, de una zancajada... zás! te montas sobre el trono, como madama de Maintenon, con quien tienes mucha analogía. *(con fuerza.)* Y nos dejaremos que nos falte un ujierillo miserable!.. Nos dejaremos tratar como la canalla que vive en los sótanos, nosotros, que habitamos en el entresuelo del poder! Voto vá!..

MAR. *(con dulzura.)* Ese entusiasmo y ese orgullo, son muy laudables, padre mio, pero acaso os vais demasiado lejos.

POIS. Es verdad! Pero, por San Cosme y San Damian, que hay motivo para... voto vá!.. No obstante, confieso que el padre Poisson se desboca muy á menudo y... Pero, en dónde está nuestra chiquilla, nuestra Alejandrina?

MAR. El rey la ha invitado á un paseo marítimo.

POIS. Me alegro! Apruebo el ejercicio y le declaro propicio á la salud. Qué guapota está el demonio de la coscoja! Ja! ja!

MAR. Me vais á permitir, padre mio, ahora que estamos solos, que os haga una observacion?

POIS. Voto vá! Una, dos, tres, cien mil que quieras... Desembucha, que te escucho.

MAR. Vuestra llaneza, vuestra... intimidad con las gentes de palacio, pueden comprometer vuestra dignidad... y desearia que...

POIS. *(algo picado.)* Comprendo, comprendo!

MAR. *(con vacilacion.)* Desearia que en lo adelante observeis... *(con ternura.)* Conmigo no importa nada, ni alterará el respeto y amor que os profeso; pero ante las gentes de la corte, ante el rey sobre todo...

POIS. *(picado.)* Basta! Voto vá! Tú quieres decirme que soy un rústico, un bárbaro, un animal... No es esto? Qué quieres! Yo no sé mas que vender nuestras tierras cuando me lo has pedido, y enviarte el dinero!.. Y te estoy muy agradecido por tu recibimiento y por tus observaciones.

MAR. Pero, padre mio, interpretais muy mal mi observacion!

POIS. *(id.)* Pero si te digo que te doy las gracias... Escucha, Tona, yo nunca me he visto en esta clase; yo solo he estudiado el arte del carnicero, que era mi oficio, y la historia de Francia que sé como el *Cristus*. *(alzando la voz.)* Voy á citarte todos los reyes que ha habido desde el origen de la monarquía, despues de Paramond hasta el rey Luis XV. La historia de Francia es mi caballo de batalla! Y es acaso barbaridad el hablar de esto? Arrimame algo las conversaciones de la gente de escalera abajo, y ya verás como no soy enteramente salvaje... Voto vá!.. Calla!.. Aqui viene Lebel... Y que aire mas faroto trae!.. Ja, ja!..

#### ESCENA XI.

LEBEL, LA MARQUESA, POISSON, UGIER *al fondo.*

UGIER. *(anunciando.)* Mr., el primer ayuda de cámara del rey!

MAR. Que pase adelante. *(Lebel entra y saluda profundamente á la marquesa. El ugier se retira.)*

POIS. *(sentándose y con importancia.)* Salud, querido, salud!

MAR. Qué te trae á mi presencia?

LEB. Un asunto de la mayor importancia, pero no sé si puedo...

MAR. Puedes hablar sin recelo... Te escucho.

POIS. *(con importancia.)* Estamos dispuestos á escucharte,

LEB. Me espongo á la cólera del rey para instruiros de una cosa que he descubierto.

MAR. Habla sin rodeos.

LEB. Noto que el rey está aburrido.

MAR. Lo sé demasiado.

LEB. Y debo añadir á la señora marquesa, que el enojo del rey es su enemigo mas temible.

MAR. Tambien lo sé, por mi desgracia.

POIS. *(levantándose.)* Voto vá! Enojarse el rey!.. Eres un imbécil.

MAR. Padre mio!

POIS. Un rey no se aburre, ni se enoja nunca! Un rey puede divertirse como le dé la gana! Voto vá! Cuando Carlos IX se aburría, hacia ahorcar á un ladron, dos ladrones, algunas veces mas, pero nunca menos. Felipe el Hermoso hacia degollar á algunos caballeros del Temple, y se consolaba este gran rey! Todo esto y mucho mas que me callo, por no fastidiar, prueba que un rey no se aburre nunca, á menos que no sea tan zopenco como un guardacanton!.. Voto vá... *(se vuelve á sentar refunfuñando.)*

MAR. *(bajo á Lebel.)* Con que has notado que S. M...

LEB. Si señora, y sé que busca otras... distracciones.

MAR. Es posible!

POIS. Y á ti, qué te importa eso?

MAR. *(bajo.)* Padre mio!

POIS. *(Voto vá!.. Me tengo que coser la boca á dos cabos.)*

MAR. Y cómo has sabido eso?

LEB. Para servir mas eficazmente los intereses de la señora marquesa, he entrado en la conspiracion...

POIS. *(Buen tunante! Por mi gusto ahorcaba á todos los cortesanos.)*

MAR. Pronto! Pronto! Los nombres!

LEB. La mariscala de Estrees.

MAR. La mariscala!

POIS. No me sorprende, porque desde que la vi tengo á esa muger sentada en la boca del estómago!.. Mas zumbona que un moscon, y toda la facha de un tigre!..

MAR. Y en favor de quién intriga?

LEB. En favor de una muchacha de provincia, parienta suya... bastante linda por cierto.

MAR. De veras?

LEB. Pero la he perdido á los ojos del rey; le he dicho á S. M., que esa muchacha habia hecho la protagonista en varios lances del mal género.

MAR. Muy bien, muy bien!

POIS. Pues yo digo que muy mal, muy mal! Porque si es una mentira, estoy resuelto, caballero Lebel, á romperte el bautismo! Voto vá!..

MAR. Padre mio, por Dios!.. Es cierto, ciertísimo...

POIS. Ah, ya!.. En ese caso... *(Pero, juro á Dios, que no me entra...)*

LEB. Y conociendo que es verdad, espero la orden de la señora marquesa para enviarla á la torre de las damas!

POIS. Es que si por ese pecado se envian á esa torre á las mugeres, me parece que debian estar allí todas las damas de palacio!

MAR. Ahora mismo te daré esa orden! Y hay algunos otros en el complot?

LEB. Nada mas que ella... y yo.

MAR. No me engañas?

LEB. Os lo juro por mi honor!

POIS. *(Valiente hipoteca!)*

MAR. Está bien! (*se queda pensativa.*)

LEB. No obstante, si he de revelaros todos mis temores, tiemblo de que el zelo que por vos empleo, me indisponga con el rey... aunque sea el mejor de los príncipes!

Pois. Algo hay que hablar acerca de eso!..

MAR. Te doy diez mil escudos, pero no hay momento que perder; el rey se aburre y es preciso á todo trance una presentacion para esta noche.

LEB. Es claro; y yo tengo un proyecto. (*Alejandrina.*)

MAR. El oro no te faltará!.. Pero escúchame! Una muger sin parientes, que no pueda servir á la ambicion de nadie!.. Cuento contigo!..

LEB. (*con intencion.*) Espero salir bien! (*vá á salir por el fondo.*)

Pois. (*Que me ahorquen si comprendo esta zaramalla.*)

MAR. (*viendo á Alejandrina que entra por el fondo.*)

Alejandrina!.. Tan pronto de vuelta! (*Alejandrina entra en el momento en que Lebel sale, este la deja paso y la saluda profundamente; sale.*)

ESCENA XII.

LA MARQUESA, ALEJANDRINA, POISSON.

ALE. (*corriendo.*) Abuelo mio, os ofrezco mis respetos!

POIS. Lo mismo digo, nieta mia!

MAR. Cómo has dejado tan pronto al rey?

ALE. (*algo incomodada.*) Qué quieres, mamá mia!.. En el momento en que entráramos en la góndola, la mariscalca de Estrees, que se habia colocado detrás de los guardias, se presentó al rey y le suplicó una audiencia.

MAR. (*Oh! la mariscalca!*)

POIS. Voto vá!.. No sé de lo que se trata, pero me parece que á esa muger voy yo á darla que contar... y no dinero!

ALE. (*id.*) Algo sorprendido el rey, le concedió lo que pedia, y me despidió diciéndome con mucha finura, que mañana nos divertiríamos doble en Choissy, donde habia dispuesto una gran fiesta.

MAR. (*inquieta.*) Una fiesta en Choissy, y no me ha hablado de ella!

POIS. Será algun pretexto!

ALE. Además, mamá mia, me dijo el rey, que yo era muy linda, muy graciosa, y que estaba tan prendado de mi, que me profesaba una profunda amistad! Ya véis, mamá, esto enorgullece mucho, y es menester decírselo á todo el mundo!

MAR. (*ap. con inquietud.*) Una fiesta en Choissy!

POIS. (*De juro hay aqui algo que no me entra!*)

ALE. Pero estas triste, mamá mia? Rehusas quizás?...

MAR. (*Esa mariscalca...*) (*alto, muy preocupada.*) No, no... iremos á Choissy!

ALE. Ya comprendo lo que os aflige .. Estais pensando en mi papá...

MAR. (*vivamente.*) En d' Etioles!

ALE. Queriais que fuese con nosotras y que partieipase de la felicidad de su esposa y de su hija?

POIS. Tienes razon, muchacha... Siempre, siempre está tu madre pensando en él. (*muy serio.*) Porque no habiendo un hombre mejor que d' Etioles, obrar de otro modo, seria una infamia!

ALE. Cuándo volverá, mamá? Qué larga es su mision diplomática!

MAR. (*Me están partiendo el corazon!*)

POIS. Aborrezco las misiones diplomáticas!

ALE. (*con calor.*) Hace dos años que no lo vemos, y apenas recuerdo su fisonomia... Mamá, debierais decir al rey, que le quitase ese destino que lo tiene le-

jos de su familia... Me parece que debe estar muy afligido... (*vivamente y con alegria.*) Pero no... yo misma hablaré á S. M.

MAR. (*de pronto y con terror.*) No, no... ni una palabra, hija mia!

ALE. (*inocentemente.*) Por qué razon, mamá?

MAR. (*cortada.*) El rey llevó á mal esa ausencia!..

ALE. De verás?

MAR. (*Hay una barrera eterna entre los dos!..*)

ALE. Bueno, me callaré, pero al menos me quedará el consuelo de llorar! En el convento todas mis compañeras recibian las visitas de su padre, y yo... yo sola no tenia el placer de abrazarlo contra mi corazon!

Pois. (*Que rey mas rencoroso! Prolongar tanto su destierro por un miserable papel que publicó contra su magestad!..*)

ALE. (*Qué inquieta parece!.. Se conoce que ama mucho á mi papá...*)

Pois. (*á la marquesa.*) Vaya, vaya!.. No pensemos mas en eso y á vivir!

MAR. (*con distraccion.*) Espero, padre mio, que comeréis con nosotros.

Pois. Si es para distraer á S. M., de ningun modo! Yo no soy bufon de nadie, y no necesito adular para llevarme á la boca un pedazo de pan!..

ALE. Si, abuelito, quedaos!

Pois. Bien, me quedaré, pero os advierto que en toda la comida no he de hablar mas que de cosas lúgubres! Y tú, Tona, no me has de dar con el pie por debajo de la mesa, porque entonces, me doy cuerda, y vá á haber la de Dios es Cristo!

ESCENA XIII.

La MARQUESA, el REY, ALEJANDRINA, POISSON, el UGIER.

UGIER. El rey! (*Poisson y Alejandrina se retiran al fondo.*)

REY. Por qué teneis, marquesa, ese aire triste, en el momento en que debemos entregarnos al placer?

MAR. No tengo nada, señor, y estoy dispuesta á complaceros en todo... pero si V. M. me lo permitiese...

REY. Oh! qué aire mas ceremonioso!.. Cualquiera que os oyese, creeria que todo el cuerpo diplomático os escuchaba!

MAR. No es eso... pero desde hoy debo arreglar mis acciones! Las lenguas maldicientes buscan la ocasion de perderme en la gracia de V. M., y quiero renunciar tan alto favor, aunque me cueste la existencia.

REY. Pero estais en un lamentable error, marquesa!

MAR. Es inútil el disimulo, señor... Ninguna de vuestras miradas, ninguna de vuestras palabras se me escapan...

REY. (*Si dudaré acaso?..*)

MAR. Lo sé todo!.. Vos mismo, si, vos mismo... os hago esta justicia, luchais contra el disgusto, el fastidio, tal vez, que os causa mi presencia...

REY. (*vivamente.*) Antonieta, estais loca!.. Cuando, enándo me ha disgustado vuestra presencia? Abandonarme vos! Imposible! Jamás!.. Decidme al momento quiénes son los traidores que os han inspirado tan funesto pensamiento, y os juro por Dios vivo que el castigo mas ejemplar!..

MAR. (*bajo al rey.*) Luis, no disimuleis!.. Amais á otra!..

REY. (*con emocion.*) (*Lo sabe todo!*)

MAR. Y las intrigas de la mariscalca por una jóven...

REY. (*ap. con satisfaccion.*) Ah! respiro! (*alto.*) Es verdad, confieso que me habia hablado... Ella misma va á traerla...

**MAR.** (con firmeza.) Exijo su destierro! Con esta sola condicion me quedo en Versalles! Una sola palabra! Si, ó no!

**ALE.** (bajo á Poisson.) Qué pasará allí, abuelo?

**POIS.** (idem.) Estan tratando de asuntos del Estado... y yo nunca me mezclo en esas cosas!.. Allá ellos!..

**MAR.** Dudais?

**REY.** (despues de reflexionar, y con temor) Una poca de calma, Antonieta... La mariscalá está emparentada con lo mejor de mis reinos... A su marido es á quien debo la brillante victoria de Lanfeld...

**MAR.** (vivamente.) Su destierro, ó el mio!

**REY.** (Qué muger!... Pero si parte, se lleva á Alejandrina... Siempre hacen de mí lo que quieren estas mujeres!..) (alto.) Pues bien! que se la destierre!

**MAR.** (ap. con alegría.) Al fin, triunfé!

#### ESCENA XIV.

Los mismos, EL UGIER.

**UGIER.** La señora mariscalá de Estrees.

**MAR.** (al Ugier, con satisfaccion y energia.) El rey se niega á recibirla, y la ordena que no vuelva mas á parecer en la corte. Que se le diga que esta orden ha sido dada delante de S. M. por la marquesa de Pompadour! (el Ugier sale.)

#### ESCENA XV.

Dichos, menos EL UGIER.

**REY.** Antonieta!... Es demasiada crueldad!..

**MAR.** (con satisfaccion.) Luis, soy muger!

**REY.** Y me acusarás todavía de indiferente?..

**MAR.** Me arrojé á vuestros pies como una culpable arrepentida.

**REY.** (deteniéndola.) Ah!.. Nada hay á mis ojos mas querido que tú... y todo lo que te rodea. Olvidemos la tempestad, y celebremos el iris que disipa nuestras penas... Y justamente tenemos aqui al escelente Poisson, simbolo viviente de la alegría francesa...

**POIS.** (ap. y despues de bajar á la escena con Alejandrina.) Felizmente no soy ningun bufon!

**REY.** (con alegría.) Ja! ja!.. Qué figura mas rara! Qué teneis, Poisson?.. Pareceis un escomulgado! Ja! ja!..

**POIS.** (con voz lúgubre.) Señor, estoy muy triste!.. Estoy pensando en el desastre de Lisbona, por el cual habrán los carniceros perdido mas de dos mil cabezas de bestias!..

**REY.** (riendo.) Vive Dios!.. Que gracioso estais con esa tristeza!.. Alegraos á la vista de esos cortesanos que llegan, y pensemos en comer y en divertirnos!..

**POIS.** (Voto vá!.. Que se ha de reir este monigote de todo lo que digo!.. Felizmente no soy ningun bufon!)

#### ESCENA XVI.

Los mismos, CORTESANOS, despues D'ETIOLES.

**REY.** Bien venidos, señores!.. Cuánto me gusta divertirme... (Y qué encantadora está Alejandrina!..) (alto, dirigiéndose á ella.) Me permitireis que sea vuestro caballero? (á la marquesa.) Cuento con vuestra aprobacion...

**MAR.** (mira al rey, se sonrie, y se dirige á su hija.) Alejandrina, dá la mano á tu caballero.

**ALE.** (ap. y dando su mano al rey.) Qué felicidad! El rey mi caballero! (El rey sale por el fondo, á la izquierda, dando la mano á Alejandrina. Los cortesanos los siguen.)

**POIS.** (Voto vá! Y nada me dice á mi ese buen señor!)

(Durante estas palabras de Poisson, D'Etioles ha aparecido en la estremidad de la galeria, á la derecha. Vé alejarse la multitud, y cuando se retiran tambien Poisson y la Marquesa, se coloca entre ambos.)

**POIS.** (con sorpresa.) Mi suegro D'Etioles!

**MAR.** (con horror.) Mi marido!

**ETIO.** (con calma y voz de trueno.) Es preciso, señora, que os hable dentro de una hora en vuestra habitacion!

**MAR.** (cayendo sobre un sillón á la derecha.) Yo muero! (D'Etioles hace un movimiento para salir, echando una mirada feroz y de dominio sobre la escena; Poisson se queda como atontado y dice encojiendo los hombros y saliendo por el fondo.)

**POIS.** Que me ahorquen si entiendo una palabra!

FIN DEL ACTO PRIMERO.

## ACTO SEGUNDO.

Magnífico salon. Puertas al fondo y laterales; á la derecha una mesa sobre la que hay varias cartas; á la izquierda, en primer término, un canapé.

ESCENA PRIMERA.

POISSON, LA MARQUESA; entran por el fondo.

**POIS.** Pero qué es lo que tienes?

**MAR.** (con enfado.) En verdad, padre mio, que no comprendo vuestro proceder... Sabeis las inquietudes que me devoran, sabeis que la aparicion de mi marido me ha sumido en la mas viva ansiedad, porque de un momento á otro puede el rey saber su llegada, y os complacéis en provocar su mal humor?

**POIS.** Cómo es eso? Cómo es eso?.. Participo de tu indignacion con respecto á tu marido, que ha tenido la locura de dejar la Italia, pero esa no es una razon para que yo mienta contra mi conciencia!

**MAR.** Sin duda que era una cosa de gran importancia! (se sienta junto á la mesa y recorre las cartas.)

**POIS.** Si señor, que lo era!.. Voto vá!.. Decirnos S. M. que nos va á servir una tortilla con pimientos, y estar los pimientos mas picantes que una guindilla!.. Yo no puedo sufrir lo picante, y si los cortesanos, por gusto ó por adulacion, dicen que es una cosa rica, yo no puedo decirlo, porque no lo siento así!

**MAR.** Pero el rey...

**POIS.** Se incomodó?.. Y á mi, qué me importa!.. Ande yo caliente!.. No faltaba mas!.. Para eso Alejandrina que conoció mi razon, se interpuso, y se aplacó S. M. Y lo que pienso añadirle es, que un rey no debe meterse á cocinero, sino á hacer el bien de sus pueblos; y si no sirve para ello, que lo deje y se meta á carnicero como yo, que como dice otro refran, nunca ha de faltar rey que nos mande, y Papa que nos escomulgue!..

**MAR.** Bien, padre mio, no hablemos mas de eso; hablemos de mi funesta posicion, y busquemos un medio para conjurar la tormenta que nos amenaza. Conozco demasiado á D'Etioles.

**POIS.** Y yo tambien; y me alegraré, como hay Dios, de volverle á ver y de echar con él un párrafo. Lo que siento es, que haya escrito contra el rey, aunque nunca he visto ese papelucho de que me has hablado.

**MAR.** (con calor.) Debeis tener presente, que ahora puede unirse á mis enemigos, porque cree que tiene el derecho de odiarme y de vengarse! Por favor, padre mio, corred en su busca, habladle, suplicadle que deje á Versalles, que ponga para su marcha

cuantas condiciones quiera, con tal de que no lo vol-  
vamos á ver!..

POIS. Pero el gran inconveniente que hay es, que no sé  
dónde estará.

MAR. Vuestro celo, vuestro amor por mi os inspirará  
algun medio!..

POIS. Es verdad, pero era preciso tambien que mi celo  
me inspirase su encuentro!.. y así que diese con él,  
le diria que... Voto vá!.. Palabra de honor que no  
sé por qué tú no quieres verlo. (Algo hay aqui, de  
juro!..)

MAR. Padre mio, hacedlo por mí!.. Despues os expli-  
caré!.. Hacedlo, padre mio, y compadeceos de mí!

POIS. Bien! bien!.. (Voto vá!.. Ya me ha hecho saltar  
las lágrimas!.. Estas mugeres hacen lo que quieren  
de los hombres!..) (sale por el fondo izquierda.)

ESCENA II.

LA MARQUESA, sola.

Oh! cuánto sufro!.. Si mi padre no lo encontrase!..  
Si él rehusase lo que le propongo!.. Tan cruel! Tan  
inflexible!

ESCENA III.

MADAMA DUHAUSSET, LA MARQUESA.

DUHA. Mr. Lebel desea hablar á la señora Marquesa.

MAR. Lebel!.. Que entre, que entre al momento!

ESCENA IV.

LEBEL, LA MARQUESA.

LEB. (ap. entrando por el fondo.) Todo va bien! La  
pasion del rey por Alejandrina crece maravillosa-  
mente!..

MAR. Qué noticias tenemos?

LEB. Señora Marquesa, todos han estado sordos á mis  
palabras.

MAR. Es posible!

LEB. He predicado en desierto.

MAR. Todo perdido, todo!.. Ahora mas que nunca es  
necesaria esa presentacion...

LEB. Tal vez la señora Marquesa vé el peligro con el  
microscopio del miedo.

MAR. Cómo!.. Esta mañana no me decias eso!..

LEB. Es cierto; pero el lenguaje debe cambiar cuando  
cambia la conviccion. Debo decir á la señora Mar-  
quesa, que nunca su crédito con el rey ha sido mas  
sólido, ni el cariño de S. M. mas tierno.

MAR. (vivamente y con alegría.) Lebel, dices la verdad?

LEB. Creo que la señora Marquesa no ha podido nunca  
dudar de mi sinceridad; y una prueba de todo es, la  
fiesta ordenada para Choissy...

MAR. (vivamente y con una alegría mas marcada.)  
Qué!.. Esa fiesta!.. Es por mí?

LEB. Quién lo duda? Ninguna de las bellezas que pre-  
tenden atraerse las miradas del rey ha sido invitada.

MAR. Pero, Lebel?... Si... Siento demasiado placer en  
creerte, para dudar enteramente... Pero entonces,  
por qué ha dispuesto esa fiesta sin decirme nada?

LEB. Ha querido prepararos una sorpresa...

MAR. Ah! me vuelve feliz esa idea!

LEB. Y estas son las mismas palabras de S. M.: «Quiero  
que la Marquesa pase el dia de mañana en medio de  
las mas dulces expansiones, conmigo, con su padre y  
con su querida Alejandrina,» porque el rey, señora,  
profesa á vuestra encantadora hija una sincera y gran-  
de amistad.

MAR. (interrumpiéndole vivamente.) Y quién mas que  
ella merece ser amada! (cambiando de tono de re-  
pente.) Lebel, como recompensa de la buena noticia  
que me has traído, doblo la suma de esta mañana.  
Sé siempre fiel, y cuenta con mis favores.

LEB. Ah, señora, mi reconocimiento!.. (Diez mil  
escudos por alargarle la vanidad. Qué mugeres!.. (sa-  
luda y sale por el fondo derecha.)

ESCENA V.

LA MARQUESA, sola.

Ya estoy tranquila por una parte... pero, cuántas in-  
quietudes por otra!.. Tiemblo de que el rey sepa la  
fuga de Etioles!.. Mi pérdida seria cierta!.. Ah! mi  
padre!

ESCENA VI.

LA MARQUESA, POISSON entrando por el fondo izquierda.

POIS. (con alegría.) Voto vá!.. Lo he visto!.. He visto  
á mi yerno!.. Está endiabladamente viejo!..

MAR. Lo habeis visto!.. Ah! hablad... hablad, padre  
mio! Qué os ha dicho?

POIS. Figúrate que lo encontré en la plaza de armas, á  
la puerta del castillo, y como el centinela no le de-  
jaba pasar, me llamó... me llamó por mi nombre!..  
Y me dijo... me dijo... me dijo que queria entrar!..

MAR. (con inquietud.) Y le diriais que era imposible?

POIS. Qué disparate! Veras!.. Retiro al centinela y el  
buen D'Etioles se me echa á llorar!.. Me dice que  
queria verte y... (conmovido.) Voto vá!.. Estoy se-  
guro que hay algun chisme entre vosotros... y que  
con una palabra os arreglareis... En fin... lo cogí del  
brazo y de mi brazo, ha entrado.

MAR. Qué habeis hecho? Qué habeis hecho?

POIS. Mira... está ahí, á dos pasos... Se alegrará mu-  
cho de verte... (subiendo á la escena.) Entrad, yerno  
mio, entrad!

MAR. Oh! Voy á perder la razon! (á Poisson.) Dejad-  
nos solos, en nombre de Dios, y prevenid que no  
entre nadie, nadie, en este salon! Idos, idos!

POIS. (con alegría.) (Es claro!.. Al cabo de doce años  
de ausencia... la emocion es muy natural!.. Qué rato  
mas divertido van á pasar! Ja! ja! ja!) (sale por la  
izquierda. D'Etioles entra por el fondo izquierda.)

ESCENA VII.

LA MARQUESA, D'ETIOLES.

MAR. (muy agitada y apoyando una mano en el res-  
paldo del canapé.) Con qué derecho, caballero, osais  
presentaros en el palacio del rey?

ETIO. (con frialdad.) Con el derecho que tengo, se-  
ñora, de presentarme en donde vos esteis.

MAR. Ignorais que bastaria una palabra, para que os ar-  
repintieseis de este imprudente viaje?

ETIO. Doce años de un destierro cruel... bien cruel...  
me han enseñado á conocer todo el valor de vuestro  
poder.

MAR. Pues una vez que lo sabeis...

ETIO. Lo sé... y he roto mis cadenas! Despues de una  
(tan larga separacion, no he podido resistir al deseo  
de acercarme á mi hija. Hace quince dias que discurro  
por los alrededores de este palacio, y he espiado in-  
útilmente la ocasion de verla... de verla un solo mo-  
mento!.. (con emocion.) Fuisteis harto culpable, se-  
ñora! Arrancar á un padre de los brazos de su hija!..

MAR. Habeis venido para colmarme de injurias?

ETIO. (con dignidad.) No temais nada, señora! El odio

puede exhalarse en gritos injuriosos, pero el sentimiento que reina en mi alma es mas fiero, mas silencioso!.. Por premio de doce años de sufrimientos, no quiero ultrajaros, no... os dejo á vuestra conciencia, y ella bastará para vengarme!

MAR. (Ha adivinado mis tormentos!)

ETIO. Vengo solo á solicitar una gracia del rey, y es á vos á quien debo dirigirme para obtenerla.

MAR. (sorprendida.) A mi?

ETIO. (apoyando.) A vos, sí!.. A vos! Quiero abandonar la Francia, y solicito de Luis XV que destierre á dos personas en vez de una. (con un poco de ironía.) Es una súplica que no puede agradarle mucho.

MAR. (Que lenguaje!)

ETIO. (con imperio.) Señora, pido á mi hija y vengo á buscarla!

MAR. (vivamente y acercándose á él.) Nunca, caballero, nunca!

ETIO. (con mas calor.) Mis derechos son imprescriptibles... Tiene quince años... conozco al rey! Comprendeis mis temores ahora? Yo quiero á mi hija! Mi hija me hace falta!!

MAR. (vivamente.) Ah! qué idea!

ETIO. (asiendo á la Marquesa del brazo, y con voz fuerte.) Me hace falta mi hija! Estoy pronto á reclamarla por todos los medios humanos; los parlamentos, la Francia entera se conmoverán con mis justos temores, y Alejandrina volverá á los brazos de su padre. (alzando la voz.) La voz de un padre que llama á su hijo, encuentra eco en todos los corazones!

MAR. Y la de una madre, caballero?

ETIO. (vivamente.) Vos direis vuestro nombre, y yo diré el mio; la opinion pública fallará!

MAR. (asustada.) En nombre del cielo, no habéis tan alto. Nada importa que hagais pedazos mi corazón, pero arrebatándome mi hija, no teméis provocar la cólera del rey?

ETIO. (con furia.) La cólera del rey!.. (después de una pausa.) Con que mis funestos presentimientos eran ciertos?

MAR. (vivamente.) Qué quereis decir?

ETIO. Veiais que se disipaba vuestro crédito con los encantos que os lo proporcionó, y quereis reconquistar el afrentoso poder, legando á mi hija una herencia tan infame?

MAR. Dios mio! Mi Alejandrina!.. Ah! Yo apelo á todas las madres!

ETIO. Pero no á la vuestra, sin duda!

MAR. (fuera de sí.) Apenas puede mi corazón contener tantos ultrages!.. Salid, salid, ó no respondo de los efectos de mi indignacion!

ETIO. Llamad á vuestras gentes, señora, hacedme arrojar de vuestro palacio, escupidme en el rostro, si quereis... pero devolvedme á mi hija!

MAR. (suplicante.) D'Etiotes, en nombre del sentimiento mas sagrado, en nombre del amor maternal, no exijais de mí tanto sacrificio.

ETIO. Yo!.. Yo dejar aquí á mi hija, cuando todo conspira á su deshonor!.. Cuando todos hablan de un viaje.

MAR. (vivamente y ocultando el rostro entre las manos.)

Oh! que horror!

ETIO. No lo negueis!.. Vuestro rey tiene proyectos sobre Alejandrina! Richelieu, cuyo crédito depende del vuestro, un Richelieu no se averguenza de fomentar esta pasion naciente.

MAR. (con asombro, á media voz y como recordando.) Vos creis?..

ETIO. Podreis negarme que el rey acaba de mancharla con un título?..

MAR. (id.) Es verdad! (vivamente.) Ah! soy inocente!.. creedme!

ETIO. Y yo, yo extranjero en estos lugares, soy el que viene á descubrir este horrible complot que he sabido por vuestros criados! Qué hace aquí vuestro amor maternal, si no vela sobre vuestra hija?

MAR. (á media voz y muy conmovida.) Qué rayo de luz!.. Y no debí dudarle un momento!..

ETIO. (con violencia.) Y ahora me devolvereis á mi hija?

MAR. Ah! sois un buen padre; vuestra conducta de hoy me llena de reconocimiento, pero amo tanto á esa niña, que no tendré valor para separarme de ella!

ETIO. (severamente.) Esa resistencia os acusa, y ya basta de humillantes súplicas! (alzando la voz.) Alejandrina D'Etiotes pertenece á su padre, de quien está separada hace doce años! (marchando á grandes pasos y procurando hacerse oír.) Pido á todas las personas honradas que me devuelvan á mi hija!..

MAR. (como loca, siguiéndole de rodillas.) Piedad!.. piedad!..

### ESCENA VIII.

Dichos, MADAMA DUHAUSSET, entrando por el fondo derecha.

DUHA. El rey viene á este salon.

MAR. (con desesperacion.) Quereis perderme en este momento?.. Rango, honores, puestos... todo lo obtendreis!..

ETIO. No quiero nada!

MAR. (arrodillándose de nuevo.) Oro!.. Tomad mi fortuna... pero idos!

ETIO. Yo desprecio vuestro oro!

MAR. Hombre cruel, qué necesitais para conmoveros?

ETIO. Mi hija, mi hija, señora!

MAR. (con desesperacion, levantándose.) Su hija, siempre su hija!

DUHA. El rey.

MAR. Dios mio! Tendrás tu hija, la tendrás... pero sal, vete!.. vete!

ETIO. (con alegria.) Alejandrina!.. Me pertenecerá al fin!

MAR. Mañana, sí... mañana!

ETIO. Me lo jurais?

MAR. Por el Dios que está en los cielos!.. Pero vete! vete!

(La Marquesa durante el fin de esta escena, ha llevado á d'Etiotes á una puerta del lado derecho, que cierra con ligereza asi que él desaparece. Toda esta escena debe representarse con sumo calor y viveza.)

### ESCENA IX.

EL REY, LA MARQUESA.

(La Marquesa permanece junto á la puerta, sumamente conmovida. El rey entra por el fondo y parece sorprendido al no hallar á alguno á quien venia á buscar.)

REY. (procurando ocultar el enojo que le causa la presencia de la Marquesa.) Sois vos, Marquesa?.. Os creia retirada en vuestro departamento.

MAR. (balbuciente.) No... no señor... todavia no...

REY. Y en dónde está nuestra querida Alejandrina? La dejé hace un momento, y me parecia que debia estar en vuestra habitacion.

MAR. No sé... no sé...

REY. Y no ireis á reuniros con ella?

MAR. Todavia no. (La espera aquí!.. Desgraciada niña!)

Si V. M. lo permite, me retiro... y me hariais un señalado favor en prestarme el brazo hasta mi cuarto. (De este modo lo alejo de aquí.)

REY. (contrariado.) Con mucho gusto... pero es una tontería! Daros el brazo para atravesar la galería!..

MAR. El placer que siento viéndoos cerca de mí, explica mi demanda, y esa respuesta me aflige demasiado!..

REY. Otra vez el mal humor! Cuando os agrade estoy á vuestras órdenes... (Volveré al momento.)

MAR. Partamos! (dando el brazo al rey y ap.) La he salvado! (salen por el fondo, derecha.)

## ESCENA X

POISSON, entrando con precaucion por la puerta lateral de la izquierda. Aparece inquieto y receloso.

No está el rey... entremos... Repito que no entiendo una palabra! Mi yerno ha gritado bastante, y presumo que Tona le habrá reprendido por el libelo causante de todo... El no habrá sabido qué responder... y lo que sucede siempre... el que se vé cogido, grita que se las pela!.. Pero... voto vá! me aflige mucho el que no se arreglen, porque d'Etioles es un hombre á carta cabal... Y lo que yo digo... mi hija, por medio de la reina, podia obtener su perdon... Ese papelucho, precisamente debe ser una bicoca, porque nadie, nadie me ha hablado de él mas que mi hija!.. Nada! nada!.. aquí hay algo... y... voto vá! yo no doy con ello! (el personaje de Poisson no es ya un bufon, es un hombre formal, pero con una formalidad llena de candor y de hombría de bien.)

## ESCENA XI.

POISSON, ALEJANDRINA, entrando por el fondo, izquierda; mucha injenuidad y candor en esta escena.

ALE. (sin ver á Poisson.) No esta aquí!..

POIS. A quién buscas?

ALE. Ah! estabas aquí, abuelito!.. Busco al rey, porque Lebel me ha dicho que deseaba hablarme.

POIS. Puesto que el rey no está aquí, tu viage no será perdido. Quiero darte algunos consejos... buenos consejos, por supuesto!

ALE. Es que tú no puedes darme otros. Ya te escucho.

POIS. Segun lo ves, el rey es un excelente hombre, y yo por mi parte le amo mucho, y le amaria mas aun si no me tratase á menudo como á un bufon. Esta es una injusticia... una de las grandes injusticias de su reino! Pasémosla por alto, y vengamos á lo que quiero decirte. El rey Luis XV ha hecho mucho por nuestra familia, y deseo saber de dónde viene el gran afecto que nos profesa. Asi que tu buena madre fué dama de palacio, la colmó de beneficios... y á tí tambien, hija mia.

ALE. Es verdad, y estoy muy contenta, porque mamá tambien lo está.

POIS. Todo eso merece nuestro reconocimiento... (con ternura.) Conque, hija mia, te recomiendo mucho el que nunca le lleves la contraria. Y oye las reflexiones que al objeto te hago. (se sienta cerca de la mesa, á la derecha, y Alejandrina á sus pies en un taburete.)

ALE. Ya os escucho, papá.

POIS. (con mucho cariño.) Yo te amo, Alejandrina, te amo como amo á tu madre, y toda mi felicidad está en tu porvenir. Cuan dichoso seria si oyese decir: «Veis esa preciosa jóven que pasá? Pues es nada menos que la nieta de Mr. Poisson... el abuelo es un

pobre diablo, pero la niña es la mas bella... (apoyando.) la mas virtuosa, y la mas rica heredera de Francia! » Los dos primeros títulos, la belleza y la virtud, son tuyos; el último... llegará pronto.)

ALE. De qué modo?

POIS. Teniendo buen cuidado en no huir de frente los deseos del rey... él es caprichoso, fantástico... algunas veces tiene unas ideas... disparatadas... y en un instante quiere una cosa y no la quiere; dá una órden y la revoca... Todo esto es molesto, pero qué quieres? Un rey sin caprichos seria un ángel, y la historia de Francia nos dice que nunca ha habido ángeles sobre el trono. Con que asi, hija mia, á no disgustar en nada al rey... Ya ves que yo estoy en desgracia por haber encontrado sus viandas detestables... (apoyando.) y ciertamente... quiero que esto te sirva de ejemplo!

ALE. Nada, nada olvidaré!..

POIS. Es preciso sucumbir al poder... pero ceder sin perjuicio de la virtud. Menos el honor, todo se debe al rey. La única ley de la corte es... no la olvides, no incomodar nunca al rey!

ALE. Eso es lo que Lebel me ha dicho. Y por qué incomodarlo? A él que quiere tanto á mamá... y á mí tambien, segun mamá me ha dicho... Oh! no seré ingrata!.. Y estad seguro de que nunca olvidaré vuestros consejos.

POIS. (abrazándola.) Voto vá!.. Eres una buena muchacha! (se oye hablar desde fuera.) Ah! la voz del rey!.. Y yo que estoy en desgracia!.. Si!.. por la escalera secreta llegaré al cuarto de tu madre!.. Adios, hija mia!

ALE. Adios, papá! (Poisson sale por la izquierda.)

## ESCENA XII.

EL REY, ALEJANDRINA; el Rey entra por el fondo y hace un movimiento de alegría. Llega hasta Alejandrina y la besa la mano con galanteria.

ALE. (retirando su mano con modestia.) Ah, señor! Un rey!..

REY. Aquí no hay rey ninguno... Donde vos estais, bellísima niña, no hay mas que una soberana y un esclavo.

ALE. (con modesta turbacion.) Ah, señor... que he hecho yo para que me digais todo eso?..

REY. Estas espresiones son sinceras, y deseo ardientemente que ordeneis una prueba para demostraros todo el cariño que os profeso.

ALE. Aseguro á V. M. que esas frases me turban demasiado.

REY. (Qué bella está!) He encargado á Lebel que os suplique paseis á este salon... porque os quiero hablar... quiero saber de vos... quiero que seais completamente dichosa... que no deseis nada... (la toma la mano.) Hablad, hermosa niña!..

ALE. Qué puedo decir? V. M. previene todos mis deseos, y no me deja tiempo para formar otros nuevos..

REY. (insistiendo.) Conque seré tan desgraciado que no encuentre el medio de probaros cumplidamente... cuánto os amo?

ALE. Una súplica sola haria á V. M...

REY. Hablad! Oh! hablad!.. Lo concedo todo, todo!

ALE. Hace poco... que sin querer... bien lo sabe Dios... os ofendió mi papá... que como es natural, evita ahora las miradas de V. M... Señor, olvidadlo todo... os lo suplico de rodillas!

REY. Levantaos, hija mia, levantaos!.. El rey de Francia no sabe negar nada á Alejandrina!

ALE. Ah! qué feliz me haceis!.. Estoy loca de alegría!  
(*de repente.*) Voy á llevar la noticia á mi buen papá!  
(*hace un movimiento para salir.*)

REY. (*deteniéndola.*) Oh! le concedo el perdón!.. soy clemente, pero tambien soy egoista, y sería arrepentirme de mi indulgencia, el que por ella me dejaseis en este momento.

ALE. (*con sumision.*) Perdonadme, señor!.. Permanezco á vuestras órdenes!

REY. Escuchadme, Alejandrina; estamos solos y ya es el tiempo de ocuparnos de nosotros solos.

ALE. (*sorprendida.*) De nosotros?

REY. De vos, quiero decir. Me deciais ahora que yo no os habia probado bastante mi amistad, y esta palabra me ha herido mucho!

ALE. (*confusa.*) Señor...

REY. (*animándose y tomándole la mano.*) La amistad, el sentimiento invencible que me inspirais... no puede nunca manifestarse en toda su estension; nunca! nunca!

ALE. (*exhalando un ay!*) Ah! me haceis mal en la mano!

REY. Oh! soy culpable y quiero alcanzar mi perdón. (*le besa la mano.*)

ALE. (*mas turbada.*) Señor!..

REY. (*mas animado.*) Escuchadme; mañana vamos á Choissy: las mugeres mas bellas de la corte irán á embellecer la reunion, y quiero que vos las deslumbreis con vuestros adornos, como las eclipsareis con vuestros encantos.

ALE. (*bajando los ojos con gracia.*) V. M. me lisonjea demasiado...

REY. Nada, nada de ceremonias... estamos solos y yo os amo mas que á mi alma!.. Abridme vuestro corazón... No deseais nada?

ALE. Yo? Os juro que...

REY. (*vivamente.*) Franqueza, franqueza! Ayer en el sarao mirabais con demasiada atencion el atavio de la señorita de Montchevreuil... no disimuleis!.. qué tontería!..

ALE. Es verdad, señor!.. (*con ambicion infantil.*) Ah! tenia un aderezo de perlas!..

REY. Y si alguno que os amase hubiera notado las miradas que echabais al aderezo?..

ALE. Quién? Mi mamá?

REY. Si alguno hubiese mandado á su joyista hacer un aderezo completamente igual al que vos envidiabais... si él quisiese ofrecéroslo como una muestra de su cariño... (*sacando un aderezo.*)

ALE. Ah!

REY. Podriais rehusarlo?

ALE. Qué! Ese aderezo será por mí?.. Qué placer!

REY. Y aceptándolo colmais el mio!

ALE. El vuestro? (Gran Dios! Tiemblo á mi pesar!)

REY. Por favor, Alejandrina, no lo rehuséis!

ALE. Señor, no sé si debo, sin consultar á mi madre...

REY. Ah! eso sería ultrajarme, ofender mi corazón.

ALE. Ofenderos? (Mi papá me ha dicho que es preciso no incomodar al rey!..) Pues bien... lo acepto!

REY. (*con loca alegría.*) Oh! aceptais?.. (*al arrodillarse el Rey, aparece la Marquesa.*)

### ESCENA XIII.

Los mismos, la MARQUESA.

MAR. (*entrando precipitadamente por el fondo, y gritando.*) Alejandrina! Alejandrina!

(El Rey, que tiene una rodilla en tierra, se levanta precipitadamente. Alejandrina se aleja sobrecogida, y

la Marquesa se coloca entre ambos. Momento de silenciosa agitacion. Este juego debe ser rapidísimo.)

ALE. (*asombrada.*) Mamá!

REY. (La Marquesa!)

MAR. (*despues de contemplar á ambos, dice á su hija.*) Sígueme!

REY. Marquesa, por qué esa inquietud?..

MAR. (*irónicamente y tomando á su hija de la mano.*) No hay motivos para ella!

REY. (Si habrá comprendido!..)

MAR. (Bien me lo previno mi padre!) (*alto al rey.*) Buenas noches, señor...

ALE. (*suplicante.*) Pero, mamá...

MAR. (*ap. con ira.*) Yo lo mando! (*se dirigen á la puerta derecha. El rey hace una reverencia que ellas le devuelven.*)

ALE. (*ap. con el acento del disgusto.*) Adios, aderezo de perlas!..

REY. (*sonriendo y viéndolas salir.*) Yo me vengaré, marquesa!

### FIN DEL ACTO SEGUNDO.

## ACTO TERCERO.

La decoracion del primer acto.

### ESCENA PRIMERA.

LEBEL, *saliendo de la habitacion del Rey, á la derecha.*

Está incomodado!.. Me acusa de torpeza... y tal vez de alta traicion!.. Este es esactamente Luis XV! (*despues de una pausa.*) Y es acaso mia la culpa?.. El diablo se ha mezclado en todo, ó mas bien, esa infernal Marquesa que se presenta en el momento de destruir mis planes! Yo!.. Lebel!.. burlado por una Antonieta Poisson!.. Pero quién le pudo dar tan caritativo aviso? Precisamente hay allá abajo algun agente infernal, de esa materia inerte que ella llama su padre. Pronto lo sabré... y si son fundadas mis suposiciones... La Marquesa no tiene mas que el hilo, y yo tengo las tigas... Aquí está!.. Que adivine nada, y veamos venir al enemigo.

### ESCENA II.

LEBEL, LA MARQUESA *entrando por el fondo.*

LEB. Tan de mañana, señora Marquesa?

MAR. (*secamente.*) De qué se ocupa S. M.?

LEB. S. M. descansa todavia.

MAR. Bien! (*le hace una señal imperiosa para que se vaya.*)

LEB. (Está visto! La guerra está declarada.) (*sale por el fondo, derecha.*)

### ESCENA III.

LA MARQUESA, *sola.*

Criado infame y vil!.. Pobre hija mia! Qué bien habia adivinado d'Etiotes! Y yo ciega por mi confianza en el Rey, por mi confianza en mi misma, la conducia á su perdicion!.. Qué noche he pasado!.. Oh! Espero que el Rey atribuirá al azar mi llegada al salon... y desaparecerán los efectos de su resentimiento.

### ESCENA IV.

MADAMA DUHAUSSET  *viniendo por el fondo, izquierda,*  
LA MARQUESA.

DUHA. Señora, un hombre desea hablaros.

MAR. Quién es?

DUHA. Aquel caballero pálido, que ayer...

MAR. (D'Etiotes!... Y lo habia yo olvidado!...) Si... si... sé quién es... que entre!.. (con dolor.) Viene á arrebatarme á mi hija!.. (madama Duhausset sale.)

ESCENA V.

D'ETIOLES, LA MARQUESA.

ETIO. (con frialdad.) He cumplido mi palabra.

MAR. (con dolor, á media voz.) Qué!.. Ya?..

ETIO. Quien espera doce años, señora, tiene el derecho de ser exigente.

MAR. Antes de arrebatarme á mi hija, antes de efectuar una separacion que hareis eterna quizás...

ETIO. Lo ignoro.

MAR. No sereis tan bueno que me concedais unos dias?

ETIO. Ni una hora.

MAR. Ah! Por favor!..

ETIO. Vuestras lágrimas me irritan!

MAR. (vivamente..) Mis lágrimas os irritan? (despues de una pausa, con amargura.) Ah! si!.. lo comprendo muy bien!.. Rehusais á esta desgraciada muger hasta la menor virtud!.. Le rehusais el sentimiento que se estingue el último en el alma de una madre... el amor por sus hijos!

ETIO. (con reproche.) Me concedisteis á mi esta dolorosa afeccion, cuando hace doce años me la arrancasteis de mis brazos?

MAR. (conmovida y confusa.) Si... habeis sufrido mucho... si... fui culpable... pero el deseo de la venganza no puede llevaros hasta allá!.. Es verdad que os he ofrecido volveros mi hija... es verdad... pero... (animándose.) si este sacrificio fuese superior á mis fuerzas... (mas animada.) si fuese mas cruel y doloroso que el de arrancarme á pedazos el corazon... decidme... decidme... lo exigiriais aun?

ETIO. (mirándola friamente.) Y podeis dudar?

MAR. (con calor.) No sabeis arrancándome á mi hija, el porvenir que la arrebatáis? (con alma.) Si supieseis los proyectos que para ella he formado!.. Un casamiento que asombraria al mundo! Veria á Alejandrina poderosa... muy poderosa, muger de un hijo del Rey!.. Qué locura!.. (mas animada.) Es á vuestra hija á quien yo elevaria á ese rango! Estariais muy orgulloso, no es verdad?

ETIO. (volviéndose hácia ella por las últimas palabras, y con frialdad.) Os engañais señora!.. Yo quiero para mi hija una condicion modesta, como su nacimiento... Quiero que viva honrada, no con un título de nobleza, sino con sus virtudes de esposa y madre.

MAR. Pero acaso escluye lo uno á lo otro?

ETIO. Tal vez... aqui.

MAR. (con calor.) Y qué! No se enardece vuestra alma con este pensamiento? Mi hija, hija del Rey! Oh!.. caballero!.. Dejádmela, dejádmela!.. Os lo pido en nombre de su felicidad!

ETIO. (con violencia.) Desgraciada! Y no sabeis cómo se adquiere en Versalles la felicidad?... Ese título, ese rango que osais pretender para ella, lo obtendreis... lo creo muy bien... pero á qué precio? Decidme, señora, á qué precio? Se venderia á mi hija... y vuestra insaciable vanidad...

MAR. (vivamente.) Silencio!.. Basta!.. La esposa fué culpable!.. La madre no lo ha sido nunca!

ETIO. La ambicion os devora, y en el abismo á que os conduce, hay una pendiente resbaladiza!

MAR. Oh!.. me volveis loca!.. Mi amor tutelar no está aqui para defenderla?

ETIO. Qué quereis! Temo el ejemplo de su madre!

MAR. (ocultando el rostro entre las manos.) Oh! Qué horror!

ETIO. (buscando con los ojos, y friamente.) No veo á mi hija.

MAR. (abatida.) Basta!.. No agraveis mas mi suplicio con la amargura de vuestras palabras... Voy á devolveros vuestra hija.

ETIO. Y no os detengais, señora, porque me ahogo en este palacio.

MAR. (con turbacion y súplica.) Una palabra aun... una súplica... Al dejar á mi hija, debo darla... un adios eterno?

ETIO. No comprendo...

MAR. Debo renunciar para siempre á la felicidad de abrazarla? (movimiento de d'Etiotes. A media voz y con el tono mas suplicante posible, y la mayor emocion.) No mas... no mas... si os ofendo... perdonadme! Pero alguna vez al menos... cuando vos lo permitais...

ETIO. Ese castigo seria demasiado cruel... y nunca os le daré!

MAR. (con expansion.) Ah! caballero!.. Cuánta generosidad!.. (se adelanta casi de rodillas para besarle la mano; d'Etiotes se retira, y dice con calma.)

ETIO. Espero á mi hija, señora!

MAR. (con dolor.) Al instante!

(D'Etiotes por un movimiento de alegria se vuelve hácia el público, y no ve á Alejandrina que entra por el fondo, derecha. La Marquesa, que la vé, vá rápidamente al fondo, y la abraza con emocion.)

MAR. Hija mia, hé ahí á tu padre! (Alejandrina corre á donde está su padre, que volviéndose, da un paso hácia ella.)

ESCENA VI.

D'ETIOLES, ALEJANDRINA á la derecha; LA MARQUESA á la izquierda; Alejandrina trae un traje blanco de musolina, sin otros adornos que las cintas color de rosa.

ETIO. (abrazándola.) Mi hija! Mi hija!.. Esta es mi hija!

ALE. (teniéndole abrazado.) Padre mio! Cuánto tiempo hace que os esperaba!

ETIO. (id.) Aqui... hija mia... aqui en mi corazon! Que vengan ahora á manchar tu frente! (se la besa.) Bien he ganado este momento de felicidad!

ALE. Qué felices somos, padre mio!

ETIO. (á la Marquesa y teniendo abrazada á su hija.) Ah!.. señora, señora!.. Mucho he sufrido, pero creo que mi felicidad sobrepuja á mis penas en este momento... Mi hija!.. Ya no nos separaremos nunca!

ALE. Jamás! Venis á vivir en el castillo? (volviéndose hácia su madre.) No es verdad, mamá, que no nos dejará otra vez?

MAR. (confusa.) Asi lo creo...

ETIO. No, hija mia... no... eso no es posible... es preciso partir... partir al momento...

ALE. Los tres, no es verdad?

MAR. (confusa y siempre lejos de ellos, á la derecha.) No, Alejandrina, sin mi... sin mi, es como vas á partir.

ALE. (con dolor, yendo á donde está su madre.) Sin ti?

MAR. Mr. d'Etiotes no puede habitar aqui... y yo... yo no puedo abandonar á Versalles.

ALE. Pues mamá, si papá lo quiere, él es el dueño... Busca á la reina y pídele que te deje en libertad... yo uniré á las tuyas mis súplicas... la reina es buena esposa y buena madre... Ella sabe muy bien que no

puede vivirse dichosa lejos del marido á quien se ama y del hijo á quien se adora. La reina debe quererte mucho, y no puede negarte este favor.

ETIO. (acercándose.) Nada de eso es posible, hija mia.

MAR. (ap.) Ah! cuánto sufro!

ETIO. Vamos, hija, vamos! Ven con tu padre!

MAR. (abrazándola y sollozando.) Adios, adios, hija mia!

ALE. (asombrada, ap.) Si estaré soñando!.. (los mira alternativamente con espresion.) Pero... qué!.. me abandonas, mamá? Cuando al cabo de doce años me vuelve el cielo á mi padre, es preciso vivir lejos de tí? Ah! Yo no comprendo una palabra!.. Pero... respóndeme por piedad... Por qué razon, de la felicidad que imploro, no he de obtener nunca mas que la mitad?

MAR. (con efusion.) No puedo responderte, hija mia... el porvenir te esclarecerá... (dá algunos pasos hácia d'Etiotes y dice mirándolo.) acusando á tu madre!

ALE. (ap.) Qué misterios, Dios mio!

ETIO. (bajo á la Marquesa.) No temais nada, señora... á sus ojos sois dama de palacio, nada mas... ó nada menos!

MAR. (con reconocimiento.) Ah!

ALE. (con emocion á su madre.) Y cuándo vendré á verte?

ETIO. (bajo á la Marquesa.) Nunca!

MAR. (vivamente.) No... soy yo... yo, hija mia, la que volaré á tus brazos pronto... continuamente... (á d'Etiotes.) No es verdad?

ETIO. Cuantas veces querais, yo presente.

ALE. (ap.) Qué pasará aqui? Estarán mal juntos?

ETIO. (á la Marquesa, ap.) Señora, no prolongueis mas esta terrible escena! (alto.) Vamos, hija mia!

MAR. Ah!.. (á Alejandrina echándose en sus brazos y sollozando.) Otra vez!.. Adios, hija mia!.. Adios... único consuelo mio!.. (se vuelve á d'Etiotes.) El cielo os guarde...

ALE. (asombrada.) Pues qué... no os abrazais?

MAR. (á media voz vivamente, y yendo á d'Etiotes.) Lo ha comprendido!.. En nombre de vuestra hija, salvad las apariencias! (D'Etiotes la abraza. Ella le dice á media voz, llorando.) Aumente vuestra felicidad la que ahora me proporcionais.

ALE. (ap. con alegría.) Se abrazan!.. Me habia engañado!

ETIO. (con resolucion.) Partamos, Alejandrina!  
(D'Etiotes se lleva á su hija. Alejandrina se escapa y vá á caer en los brazos de su madre, que la abraza de nuevo llorando y sin decir nada. Alejandrina y d'Etiotes salen por el fondo izquierda. La marquesa la sigue con los ojos, y cae en un sillón á la izquierda, cuando ya se han alejado.)

### ESCENA VII.

LA MARQUESA, en el mayor abatimiento.

Todo ha concluido!.. Se lleva mi vida, mi hija, el ser á quien amo mas en el mundo! Ah! Dios mio, que desgraciada soy! Qué horrorosamente espío mis faltas! Pero... tiene razon!.. Aqui... Alejandrina... se conspiraria contra ella... y sucumbiria tal vez como sucumbió su... Ah! (se levanta mas tranquila.) El sacrificio está hecho!.. La madre no se averguenza de su hija! Pero qué dirá Luis? Ah! Nada me importa la venganza del rey! Si es preciso sufrir la cólera del rey, el corazon me dice: calma tu desesperacion! La favorita lo ha perdido todo, quizás... Pero la madre ha cumplido con su deber!.. El rey! (enjugando los ojos.) Que no conozca que lloro! Qué existencia!

### ESCENA VIII.

LA MARQUESA, EL REY, LEBEL; entran por el fondo, derecha.

REY. (á Lebel.) Dentro de una hora, partimos para Choissy.

LEB. Vuestra magestad será obedecido! (sale por el fondo izquierda.)

### ESCENA IX.

LA MARQUESA, EL REY.

REY. (viendo á la marquesa.) Tan de mañana, marquesa! Ah! Ya lo comprendo!.. Te ocupan los preparativos de nuestra fiesta?

MAR. No señor, no pensaba en ella, os lo aseguro!..

REY. Y á propósito; dile á tu padre que le perdono su torpeza de ayer, porque hoy no quiero á mi alrededor descontentos, y mucho menos siendo de los tuyos. Para la fiesta de hoy indulgencia plenaria!

MAR. De la cual yo misma me aprovecharé.

REY. Tú? Pues qué, tienes necesidad de ella?

MAR. Mas que nadie. La indulgencia es una moneda que nunca sobra en la corte.

REY. (ap., con inquietud.) Qué querrá decir?

MAR. La seguridad de mi perdon me induce á suplicas que me dispenseis el ir á Choissy.

REY. (ap., con alegría.) Qué felicidad! (alto, fingiendo disgusto.) Cómo! Antonieta! Esa es una traicion!.. Asegurarse de antemano de mi indulgencia, y someterla á una prueba tan cruel! Eso está muy mal... muy mal hecho!

MAR. (Mas resistencia me esperaba!)

REY. Y qué causa hay para ello?

MAR. El servicio de V. M. Esta noche hay consejo de ministros, y el asunto que se discute es bastante grave, é importante á vuestra corona.

REY. La excusa es legitima y la admito. No hay duda de que la fiesta me agradará menos sin vos, pero estaréis en ella representada por medio de embajador... Tu hija no se separará de mi lado, y creeré en ella verte á ti.

MAR. (Todo lo comprendo!) Nuevo perdon, señor, pero tampoco podrá ser...

REY. (algo incomodado.) Por qué razon?

MAR. Alejandrina no puede ir.

REY. (mas incomodado.) Y si yo exijo que vaya?

MAR. (vivamente y suplicante.) Oh! No lo exijais!

REY. Qué quiere decir esto, señora?

MAR. (con mucha perplejidad.) Quiero deciros, que yo temo... Ah! por favor señor!.. No insistais!

REY. (con ira, alejándose un poco.) Y qué poder se opone á mi voluntad? Por la autoridad, señora, que tenemos sobre vos y sobre vuestra hija, podemos obligarla á que nos acompañe!

MAR. (Soy perdida si sabe su marcha!) Señor... es que la fiesta...

### ESCENA X.

POISSON, LA MARQUESA, EL REY.

POIS. (entra corriendo por el fondo, izquierda, sin ver al rey, y con disgusto.) Voto vá! Qué aventura!

D'Etiotes se lleva á Alejandrina!

MAR. (con desesperacion.) Dios mio! Ah!

REY. (pasando entre los dos.) Qué decis?  
 POIS. (estupefacto.) El rey! (con confusion.) Perdonadme, señor... Ya sé que estoy de capa caída!.. (vá á salir.)  
 REY. Permaneced, os digo.  
 POIS. (ap., con alegría.) Ja, ja! vuelvo á entrar en favor!  
 REY. Qué deciais de Alejandrina?  
 POIS. (casi llorando.) Que la ha robado su padre, señor!  
 MAR. (Soy perdida!)  
 REY. Y no me lo habiais dicho, señora?  
 POIS. (Y para qué se lo habia de decir?)  
 REY. Explicaos, Poisson; yo lo mando!  
 MAR. (ap., y apoyando su mano en el respaldo del sillón.) Ah!  
 POIS. Estaba yo á la puerta del castillo, cuando veo á d' Etioles, á mi yerno.  
 REY. Ha osado aparecer en Versalles?  
 POIS. Pues es claro! Veo á mi yerno que salta con Alejandrina sobre un coche de alquiler... Me quedé con tanta boca abierta... Abanzo hácia el coche, y me tomo la libertad de gritar: «d' Etioles, á dónde vais?» Entonces sacó él la cabeza y me contestó: «Me llevo á mi hija!» Vuelvo yo á decirle: «Voto vá! Eso ya lo veo, sin necesidad de antiparras!» El me contestó: «A Dios!» Voy yo de nuevo á hablarle, cuando apretó á correr el demonio del carruaje, y á los dos minutos ya no se veia nada!  
 REY. Bien, bien!  
 POIS. (ap. con satisfaccion.) Que satisfecho está el rey con mi relacion!  
 REY. (subiendo un poco á la escena.) Hola, capitán de las guardias!  
 MAR. (yendo á su padre durante esta breve retirada del rey.) Me habeis perdido!  
 POIS. (asombrado, ap.) Qué!.. Cuando yo digo que aqui hay algo!..

ESCENA XI.

Los mismos, el CAPITAN DE LAS GUARDIAS.

REY. Al momento un piquete á caballo en el camino de París! Monsieur d' Etioles y su hija corren con un coche de camino; que se les traiga á Versalles y se les ponga centinelas de vista.  
 CAP. Está bien, señor! (sale.)  
 POIS. (Daria diez escudos por mirar su cara cuando lo prendan! Ja, ja!)

ESCENA XII.

POISSON, LA MARQUESA, EL REY.

REY. Dejadnos, monsieur Poisson.  
 POIS. Al momento, si señor!.. (Ella dice que la he perdido... y el rey manda prender... Nada!.. Aqui hay algo... y voy á saberlo!) (se retira con inquietud, desaparece un momento por el fondo derecha, y despues viene á escuchar. Con las acciones y la fisonomia marca la impresion que le causan las palabras de la siguiente escena.)  
 REY. Descifradme, señora, todo este enigma.  
 MAR. Nada os ocultaré, señor! D' Etioles ha venido á reclamar á su hija... y yo la he puesto entre sus manos.  
 REY. Ha desobedecido mi orden, presentándose en este recinto?

MAR. Su venida ha sido imprudente, pero tambien laudable.  
 REY. Por qué motivo?  
 MAR. Sus temores...  
 REY. Sus temores... de qué?  
 MAR. Decia que... (con ironia.) Oh! es un rumor absurdo, señor, pero que ha podido hallar crédito en el alma de un padre... Decia que prendado V. M. de los encantos de su hija...  
 REY. Han osado calumniarme?  
 MAR. Tiene razon V. M. La inculpacion es odiosa, infame... deshonrable. (con mas ironia.) Nada menos que acusar al rey de Francia de haber concebido un pensamiento, que no puede tener cabida en su noble y puro corazon! Por eso no habia mas que una respuesta. «Una vez que dudais de los sentimientos de S. M., ofendiéndole tan cruelmente... llevaos á vuestra hija!»  
 REY. (sorpresa.) Ah! Con que vos le dijisteis...  
 MAR. Para desmentir tan indignas ideas, he sacrificado mis afecciones de madre al honor del rey! No debia hacerlo asi?  
 REY. (algo desconcertado.) Pero... en casos tan graves, se consulta... se delibera... (con enfado.) Es preciso hablarme á mi!  
 MAR. (con ardor.) Se trata de dudas injuriosas á vos y á mi hija... y la duda no me era permitida.  
 REY. Y participabais vos de los mismos temores?  
 MAR. (observándole con atencion.) Vuestra conciencia solamente puede responder á esa pregunta.  
 REY. (Ya lo comprendo todo!) (alto y severamente.) Sabeis, señora, que os habeis burlado de Luis XV?  
 MAR. He meditado muy bien la profundidad del abismo... Sé muy bien que una palabra vuestra puede precipitarme en él... (con abandono.) Yo os amo, Luis!.. Todo os lo he sacrificado!.. Mi dignidad de mujer... mis deberes de esposa!.. Pero soy madre... Y este es un título que quiero conservar puro... (suplicante.) Dejádmele, señor; es el solo que me resta! (Poisson, medio llorando, desaparece por la derecha.)  
 REY. Basta, señora!.. Habeis puesto término á la afeccion del hombre y á la paciencia del rey.  
 MAR. Ah! señor, nunca os he ofendido... A vuestros pies imploro mi perdon.  
 REY. (con fuerza.) Levantaos, marquesa de Pompadour.  
 MAR. (confundida.) Ah!  
 REY. Parto para Choissy... y voy á disponer que Alejandrina se me incorpore en el momento en que vuelva.  
 MAR. Hija mia!  
 REY. (saliendo.) En cuanto á vos, señora, os haré saber mis últimas resoluciones! (sale por el fondo, izquierda.)

ESCENA XIII.

LA MARQUESA, POISSON, entrando por la derecha.

MAR. Ah!.. Vos sois la causa de todos mis males! Pero... qué teneis? Esa palidez!..  
 POIS. (con voz alterada.) Estoy pálido? Me encuentras pálido? Pues me sorprende, y lo contrario me alegraria... porque ya ves, Antonieta, yo soy un hombre honrado, d' Etioles tambien es un hombre honrado, y yo apruebo su conducta... Tú... tal... vez... Voto vá!.. Por qué he escuchado de tu boca este fatal se-

creto? Si otro me lo hubiese dicho... hubiera tenido el gusto de desbaratarle la figura... ó cuando menos, de no creerle... Yo, yo que decia á todos, mi hija es solamente dama de palacio!

MAR. Ah! Padre mio... En el momento de una desgracia, ó de un afrentoso destierro... no colmeis mis amarguras.

POIS. (mas alterado.) Una desgracia? Un destierro?... Si!.. Es posible!.. Asi es como concluyen todas!.. Y á mi que se me ha tratado aqui como á un hombre salido de la escoria del pueblo, se me tratará en el pueblo como á un hombre echado de la corte!..

MAR. Perdonadme, padre mio!

POIS. (mirándola con pena.) Que te perdone!.. Si... los dos debemos quejarnos... Pero yo solo, yo solo soy el desgraciado... Ella puede, al menos, honrarse con su hija!

MAR. (para si.) La tumba... la tumba, ó un convento!

POIS. Si... tienes razon!.. Un convento... como la señorita de la Valiere.

MAR. (para si, con mucha agitacion.) Qué hacer? Qué resolver? (se oye el ruido de un carruaje.) Ese ruido... (yendo al fondo.) D' Etioles conducido por los guardias!.. (con esplosion.) Oh! Este último golpe me faltaba! Por todas partes acusadores, y nadie para defenderme!.. (lo mismo y vivamente.) En frente, el desprecio del rey... perseguida por un hombre ultrajado, acusada por mi conciencia de esposa, herida por mis temores de madre!.. Y escito los celos de las cortesanas!.. Y se envidia mi suerte!.. Ah! Vosotros, los que conspirais contra mi... venid, venid... La marquesa de Pompadour os cede su puesto... y se creará bastante vengada! (sale por el fondo, derecha.)

#### ESCENA XIV.

POISSON, solo, con sentimiento.

Infeliz! Obligada á huir de las miradas de su marido... de las mias!.. No... no puedo abandonarla. Soy padre, y las almas frias que me acusen, les contestaré: Sabed, sabed que es mi hija!.. Y los padres me comprenderán.

#### ESCENA XV.

POISSON, D' ETIOLES, ALEJANDRINA, EL CAPITAN.

(D' Etioles y Alejandrina entran por el fondo izquierda. El capitán les precede y les indica con la espada el salon'en donde deben esperar las órdenes del rey; despues se retira.)

ETIO. Sois vos, caballero? Sabed que vuestra hija nos ha hecho arrestar.

POIS. Os engañais.

ETIO. Y si lo dudase, ahora estaria seguro de ello.

ALE. (vivamente.) No, creedlo... Si lo conocieseis mejor, no dudariais de él.

POIS. (conmovido.) Déjalo, hija mia... Ya lo estás viendo, me desprecia!

ALE. Oh! Qué palabra habeis pronunciado?

POIS. Es un hombre honrado... Y se engaña... Esto es todo! (á d' Etioles.) Vos no podeis herirme, vos que tenéis una hija, porque yo defienda á la mia!.. No es verdad que no podeis herirme?

ETIO. Quién ha dado la orden del arresto?

POIS. El rey.

ETIO. El rey?

ALE. Y por qué motivo? (ap. y mirando á Alejandrina, que no se debe apercebir.) Ya lo comprendo!

POIS. Yo estaba presente. (bajo á d' Etioles.) Y al dar la orden, ha dicho á mi hija cosas... bien crueles... para ella... y para un padre... que ignoraba... (con confusion.) y que ahora lo sabe todo!

ETIO. (mirándole con desconfianza.) Decis la verdad?

POIS. Me avergonzaria ante vos si la ocultase.

ALE. (á d' Etioles.) No le atormenteis... Es tan bueno para mi...

ETIO. (á Poisson.) Quiero creerlo, pero oid mi resolucion. He entrado en Versalles por la violencia. (con fuerza.) Ahora no saldre sino muerto, ó con mi hija! Solo os pido, á vos que teneis el triste privilegio de acercaros al rey, que digais á S. M. que abrevie el suplicio de ver á mi hija bajo el mismo techo, (con fuerza y desprecio.) que la marquesa de Pompadour!

ALE. (con emocion.) Mi madre!.. No quereis que vea á mi madre? Qué os ha hecho?

ETIO. (como á su pesar y con fuerza.) Qué es lo que ha hecho? Quieres saber?..

POIS. (bajo á Etioles y tirándole del brazo.) Voto vá!

ETIO. (id. á Poisson.) Teneis razon. Me vuelvo loco... (pasa á la derecha.)

POIS. (á Alejandrina.) Nada, hija mia... Tiene en este momento ciertos temores... Nada, casi nada!.. En el momento del dolor, se le han escapado palabras que ahora siente... y que no deben disminuir tu cariño... El es un hombre muy bueno... y una madre... pues! siempre es una madre... (con sentimiento.) No es verdad que tú no cesarás nunca de amarla y de respetarla?

ALE. (con mucha emocion.) Oh! Nunca! nunca!

POIS. (abrazándola.) Bien, hija, bien! Abraza al pobre viejo... que no sabes cuánto necesita de consuelo!

ETIO. (mirándolos con dolor y cogiendo la mano de Poisson.) No la abandonaremos mas!

#### ESCENA XVI.

POISSON, ALEJANDRINA, D' ETIOLES, LA MARQUESA, llegando por el fondo, derecha.

MAR. Qué es esto?... Qué teneis, padre mio?... El rey está dando sus órdenes... corramos á saberlas! (d' Etioles, Alejandrina y Poisson hacen un movimiento de sorpresa. Poisson pasa cerca de su hija.)

#### ESCENA XVII.

Dichos, LEBEL, EL CAPITAN DE LOS GUARDIAS; Lebel entra por el fondo izquierda, con el Capitán, que se queda en el fondo.

LEBEL. (á la Marquesa.) No salgais, señora... El rey acaba de dar la orden de que no os presentéis mas en su palacio!

MAR. (sumamente turbada.) Ah! Dejar la corte!

LEB. Y ordena ademas á vos y á vuestra familia, que dejen la corte en el término de veinte y cuatro horas!

ETIOL. Decidle á S. M. que esos eran mis deseos!

MAR. Dejar yo la corte? Y á dónde, á dónde voy?... Yo he sido criminal... muy criminal... pero este crimen tiene disculpa...

ALE. (de rodillas llorando.) Mamá, mamá, no llores... juntos seremos felices!

MAR. (sin oirla.) Tiene disculpa... porque le amaba!..

porque... sabedlo todos... todos... todos!.. Yo amaba, yo amo al rey!

ALE. Ah! madre mia!.. (*huye de ella horrorizada.*)

ETIO. Ven, hija .. tu padre te resta!..

ALE. (*saliendo.*) Adios, madre mia!..

POIS. (*acercándose á la Marquesa, le dice con la mayor intencion y rabia.*) Para la madre criminal, para la esposa culpable... solo restan dos caminos... ó la verguenza y la muerte... ó un convento... Escojed... (*Permanece inmóvil mirándola con terror. La Marquesa duda en silencio. D'Etiotes, detenido por su hija, permanece en la puerta del fondo mirando á la Marquesa con ojos desencajados. Alejandrina la mira tambien con febril duda y ansiedad.*)

MAR. (*con esplosion, despues de una lucha horrorosa.*) El convento!..

(Alejandrina se desprende de su padre, y corre á abrazar á su madre, la cual abrazándola tambien, cae de rodillas á los pies de Poisson. Este se tapa el rostro con las manos para llorar. D'Etiotes permanece frio é inmóvil en el fondo.)

ALE. Madre mia!

MAR. Hija mia! (*Cae el telon.*)

FIN.

MADRID, 1855.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, 13, bajo.

Alejandrina se despegaba de su padre y corria a abra- zar a su madre, la cual abrazandola tambien, con de rodillas a los pies de Poisson. Este se tapa el rostro con las manos para horar. Dichos permaneces fto e inmovil en el fondo.

Ale. Madre mia!

Mar. Hija mia! (Con estislon)

FIN.

HARRID, 1888

IMPRESA DE VICENTE DE JALAPA

Calle del Duque de abdo. 12. Jalapa.

porque... sabido todos... todos... todos... Yo amaba...  
Yo amo al rey... (finge de ella atormentada)...  
Ale. Ah! madre mia! (finge de ella atormentada)...  
Mar. Ven, hija... la noche es...  
Ale. (exclamando) Ah! madre mia!...  
Mar. (conmovida) Hija, yo te amo... te amo... te amo...  
por amor y respeto... para la madre...  
la espasa culpable... solo restan dos carnes...  
vergonza y la muerte... en silencio... Escucha...  
Permanece inmovil mirandola con ternura. La Marquesa  
huda en silencio. Dichos, batiendo por su hija per-  
manece en la puerta del fondo mirando a la Mar-  
quesa con ojos desconfiados. Alejandrina la mira tam-  
bien con terror y suspiros.

Mar. (con estislon, despues de una larga pausa).

El momento...

La noche...

La hija...

La madre...

La taverria...

La noche...

La hija...

La madre...

Los cabezudos ó dos siglos des-  
pues, t. 1.  
La Calumnia, t. 5.  
—Castellana de Laval, t. 3.  
—Cruz de Malta, t. 3.  
—Cabeza á pájaros, t. 1.  
—Cruz de Santiago ó el magne-  
tismo, t. 3. a. y p.  
Los Contrastes, t. 1.  
La conciencia sobre todo, t. 3.  
—Cocinera casada, t. 1.  
Las camaristas de la Reina, t. 4.  
La Corona de Ferrara, t. 5.  
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5.  
La cantinera, o. 4.  
—Cruz de la torre blanca, o. 3.  
—Conquista de Murcia por don  
Jaime de Aragon, o. 3.  
—Calderona, o. 5.  
—Condesa de Senecey, t. 3.  
—Caza del Rey, t. 4.  
—Capilla de San Magin, o. 4.  
—Cadena del crimen, t. 5.  
—Campanilla del diablo, t. 4 y p.  
Mágia.  
Los celos, t. 3.  
Las cartas del Conde-duque, t. 2.  
La cuenta del Zapatero, t. 4.  
—Casa en rifa, t. 4.  
—Doble caza, t. 1.  
Los dos Fóscaaris, o. 5.  
La dicha por un anillo, y mági-  
co rey de Lidia, o. 3. Mágia.  
Los desposorios de Inés, o. 3.  
—Dos cerrajeros, t. 5.  
Las dos hermanas, t. 2.  
Los dos ladrones, t. 4.  
—Dos rivales, o. 3.  
Las desgracias de la dicha, t. 2.  
—Dos emperatrices, t. 3.  
Los dos ángeles guardianes, t. 1.  
—Dos maridos, t. 1.  
La Dama en el guarda-ropa, o. 1.  
Los dos condes, o. 3.  
La esclava de su deber, o. 3.  
—Fortuna en el trabajo, o. 3.  
Los falsificadores, t. 3.  
La feria de Ronda, o. 1.  
—Felicidad en la locura, t. 4.  
—Favorita, t. 4.  
—Fineza en el querer, o. 3.  
Las ferias de Madrid, o. 6 c.  
Los Fueros de Cataluña, o. 4.  
La guerra de las mugeres, t. 10 c.  
—Gaceta de los tribunales, t. 4.  
—Gloria de la muger, o. 3.  
—Hija de Cromwel, t. 4.  
—Hija de un bandido, t. 4.  
—Hija de mi tío, t. 2.  
—Hermana del soldado, t. 5.  
—Hermana del carretero, t. 5.  
Las huérfanas de Amberes, t. 5.  
La hija del regente, t. 5.  
Las hijas del Cid ó los infantes  
de Carrion, o. 3.  
La Hija del prisionero, t. 5.  
—Herencia de un trono, t. 5.  
Los hijos del tío Tronera, o. 4.  
—Hijos de Pedro el grande, t. 5.  
La honra de mi madre, t. 3.  
—Hija del abogado, t. 2.  
—Hora de centinela, t. 4.  
—Herencia de un valiente, t. 2.  
Las intrigas de una corte, t. 5.  
La ilusión ministerial, o. 3.  
—Joven y el zapatero, o. 4.  
—Juventud del emperador Car-  
los V, t. 2.  
—Jerobada, t. 4.  
—Ley del embudo, o. 1.  
—Limosna y el perdón, o. 4.  
—Loca, t. 4.  
—Loca, ó el castillo de las siete  
torres, t. 5.  
—Muger eléctrica, t. 1.  
—Modista alferéz, t. 2.  
—Mano de Dios, o. 3.  
—Moza de meson, o. 3.  
—Madre y el niño siguen bien,  
t. 1.  
—Marquesa de Senelerre, t. 3.  
Los malos consejos, ó en el pe-  
cado la penitencia, t. 3.  
La muger de un proscrito, t. 5.  
Los mosqueteros de la reina, t. 3.  
La mano derecha y la mano iz-  
quierda, t. 4.

Los misterios de Paris, primera  
parte, t. 6 c.  
6 Idem segunda parte, t. 5 c.  
8 Los Mosqueteros, t. 6 c.  
9 La marquesa de Savannes, t. 3.  
5 —Mendiga, t. 4.  
—noche de S. Bartolomé de 1572,  
t. 5.  
8 —Opera y el sermon, t. 2.  
5 —Pomada prodigiosa, t. 4.  
4 Los pecados capitales. Mágia, o. 4.  
6 —Percances de un carlista, o. 4.  
7 —Penitentes blancos, t. 2.  
7 La paga de Navidad, zarz. o. 4.  
6 —Penitencia en el pecado, t. 3.  
5 —Posada de la Madona, t. 4. y p.  
Lo primero es lo primero, t. 5.  
11 La pupila y la péndola, t. 1.  
8 —Protegida sin saberlo, t. 2.  
4 Los pasteles de Maria Michon, t. 2.  
6 —Prusianos en la Lorena, ó la  
honra de una madre, t. 5.  
9 La Posada de Currillo, o. 1.  
—Perla sevillana, o. 1.  
15 —Primer escapatoria, t. 2.  
5 —Prueba de amor fraternal, t. 2.  
7 —Pena del talion ó venganza de  
un marido, o. 5.  
3 —Quinta de Verneuil, t. 5.  
6 —Quinta en venta, o. 5.  
11 Lo que se tiene y lo que se pierde,  
t. 1.  
9 Lo que está de Dios, t. 3.  
3 La Reina Sibila, o. 5.  
22 —Reina Margarita, t. 6 c.  
5 —Rueda del coquetismo, o. 3.  
3 —Roca encantada, o. 4.  
9 Los reyes magros, o. 1.  
La Rama de encina, t. 5.  
8 —Saboyana ó la gracia de Dios,  
t. 4.  
3 —Selva del diablo, t. 3.  
4 —Serenata, t. 1.  
6 —Sesentona y la colegiala, o. 4.  
3 —Sombra de un amante, t. 1.  
7 Los soldados del rey de Roma, t. 2.  
8 —Templarios, ó la encomienda  
de Avignon, t. 3.  
5 La taza rota, t. 1.  
10 —Tercera dama-duende, t. 3.  
13 —Toca azul, t. 1.  
14 Los Trabucaires, o. 5.  
14 —Ultimos amores, t. 2.  
18 La Vida por partida doble, t. 4.  
4 —Viuda de 15 años, t. 4.  
5 —Victima de una vision, t. 4.  
5 —Viva y la disfuncia, t. 1.  
2 Mauricio ó la favorita, t. 2.  
9 Mas vale tarde que nunca, t. 1.  
10 Muerto civilmente, t. 1.  
10 Memorias de dos jóvenes casadas,  
t. 1.  
13 Mi vida por su dicha, t. 5.  
9 Maria Juana, ó las consecuencias  
de un vicio, t. 5.  
11 Martin y Bamboche ó los amigos  
de la infancia, t. 9 c.  
13 Mateo el veterano, o. 2.  
5 Marco Tempesta, t. 3.  
5 Maria de Inglaterra, t. 3.  
8 Margarita de York, t. 5.  
7 Maria Remont, t. 3.  
7 Mauricio, ó el médico generoso,  
t. 2.  
3 Mali, ó la insurreccion, o. 5.  
5 Monge Seglar, o. 5.  
5 Miguel Angel, t. 5.  
4 Megani, t. 2.  
4 Maria Calderon, o. 4.  
6 Mariana la vivandera, t. 5.  
4 Misterios de bastidores, segunda  
parte, zarz. 1.  
11 Música y versos, ó la casa de  
huéspedes, o. 1.  
6 Mallorca cristiana, por don Jai-  
me I de Aragon, o. 4.  
12 Maruja, t. 1.  
6 Ni ella es ella ni él es él, ó el ca-  
pitan Mendoza, t. 2.  
3 No ha de tocarse á la Reina, t. 3.  
9 Nuestra Sra. de los Avismos, ó el  
castillo de Villemcuse, t. 5.  
6 Nunca el crimen queda oculto á  
la justicia de Dios, t. 6 c.  
11 Noche y dia de aventuras, ó los  
galanes duendes, o. 5.

No hay miel sin hiel, o. 5.  
14 No mas comedias, o. 3.  
16 No es oro cuanto reluce, o. 3.  
14 No hay mal que por bien no ven-  
ga, o. 4.  
8 Ni por esas!! o. 5.  
8 Ni tanto ni tan poco, t. 5.  
11 Ojo y nariz!! o. 4.  
6 Olimpia, ó las pasiones, o. 3.  
9 Otra noche toledana, ó un caba-  
llero y una señora, t. 1.  
15 Percances de la vida, t. 4.  
6 Perder y ganar un trono, t. 4.  
9 Paraguas y sombrillas, o. 4.  
9 Perder el tiempo, o. 1.  
6 Perder fortuna y privanza, o. 3.  
6 Pobreza no es vileza, o. 4.  
7 Pedro el negro, ó los bandidos de  
la Lorena, t. 5.  
7 Por no escribirle las señas, t. 1.  
3 Perder ganando ó la batalla de  
damas, t. 3.  
4 Por tener un mismo nombre, o. 4.  
4 Por tenerle compasion, t. 4.  
4 Por quinientos florines, t. 4.  
5 Papeles, cartas y enredos, t. 2.  
10 Por ocultar un delito aparecer  
criminal, o. 2.  
3 Percances matrimoniales, o. 5.  
4 Por casarse! t. 1.  
6 Pero Grullo, zarz. o. 2.  
6 Por camino de hierro! o. 1.  
17 Por amar perder un trono, o. 3.  
4 Pecado y penitencia, t. 5.  
6 Pérdida y hallazgo, o. 1.  
10 Por un saludo! t. 4.  
8 Quién será su padre? t. 2.  
15 Quién reirá el último? t. 1.  
5 Querer como no es costumbre, o. 4.  
4 Quien piensa mal, mal acierta,  
o. 3.  
7 Quien á hierro mata... o. 1.  
14 Reinar contra su gusto, t. 3.  
5 Rabia de amor!! t. 1.  
11 Roberto Hobart, ó el verdugo del  
rey, o. 3. a. y p.  
13 Ruel, defensor de los derechos  
del pueblo, t. 5.  
3 Ricardo el negociante, t. 3.  
2 Recuerdos del dos de mayo, ó el  
ciego de Ceclavin, o. 4.  
3 Rita la española, t. 4.  
5 Ruy Lope—Dábolos, o. 3.  
5 Ricardo y Carolina, o. 5.  
4 Romanelli, ó por amar perder la  
honra, t. 4.  
5 Si acabarán los enredos? o. 2.  
5 Sin empleo y sin muger, o. 4.  
8 Santi boniti barati, o. 1.  
8 Ser amada por si misma, t. 4.  
12 Siliar y vencer, ó un dia en el  
Escorial, o. 1.  
7 Sobresaltos y congojas, o. 5.  
5 Seis cabezas en un sombrero,  
t. 1.  
7 Tom—Pus, ó el marido confiado,  
t. 1.  
4 Tanto por tanto, ó la capa roja,  
o. 1.  
10 Trapiscandas por bondad, t. 4.  
11 Todos son raptos, zarz. o. 1.  
6 Tia y sobrina, o. 1.  
8 Vencer su eterna desdicha ó un  
caso de conciencia, t. 5.  
15 Valentina Valentona, o. 4.  
7 Vicente de Paul, ó los huérfanos  
del puente de Nuestra Señora,  
t. 5. a. y p.  
4 Un buen marido! t. 4.  
Un cuarto con dos camas, t. 4.  
4 Un Juan Lanas, t. 1.  
4 Una cabeza de ministro, t. 1.  
5 Una Noche á la intemperie, t. 4.  
Un bravo como hay muchos, t. 1.  
1 Un Diablillo con faldas, t. 4.  
6 Un Pariante millonario, t. 2.  
8 Un Avaro, t. 2.  
11 Un Casamiento con la mano iz-  
quierda, t. 2.

Un padre para mi amigo, t. 2.  
5 Una broma pesada, t. 2.  
7 Un mosquetero de Luis XIII,  
t. 2.  
4 Undia de libertad, t. 3.  
4 Uno de tantos bribones, t. 5.  
4 Una cura por homeopatía, t. 3.  
Un casamiento á son de caja, ó  
las dos vivanderas, t. 3.  
3 Un error de ortografía, o. 4.  
8 Una conspiracion, o. 4.  
1 Un casamiento por poder, o. 1.  
1 Una actriz improvisada, o. 1.  
4 Un tio como otro cualquiera,  
o. 1.  
3 Un motin contra Esquilache,  
o. 3.  
9 Un corazon maternal, t. 3.  
5 Una noche en Venecia, o. 4.  
11 Un viaje á América, t. 5.  
10 Un hijo en busca de padre, t. 2.  
3 Una estocada, t. 2.  
3 Un matrimonio al vapor, o. 1.  
3 Un soldado de Napoleon, t. 2.  
4 Un casamiento provisional, t. 1.  
2 Una audiencia secreta, t. 3.  
4 Un quinto y un párbulo, t. 1.  
5 Un mal padre, t. 3.  
4 Un rival, t. 1.  
4 Un marido por el amor de Dios  
t. 1.  
3 Un amante aborrecido, t. 2.  
6 Una intriga de modistas, t. 1.  
7 Una mala noche pronto se pasa,  
t. 1.  
6 Un imposible de amor, o. 5.  
4 Una noche de enredos, o. 4.  
8 Un marido duplicado, o. 1.  
5 Una causa criminal, t. 3.  
16 Una Peina y su favorito, t. 5.  
5 Un rapto, t. 3.  
1 Una encomienda, o. 2.  
3 Una romántica, o. 1.  
5 Un Angel en las boardillas, t. 1.  
5 Un enlace desigual, o. 3.  
6 Una dicha merecida, o. 1.  
15 Una crisis ministerial, t. 1.  
4 Una Noche de Máscaras, o. 3.  
3 Un insulto personal ó los dos co-  
bardes, o. 1.  
6 Un desengaño á mi edad, o. 4.  
Un Poeta, t. 4.  
15 Un hombre de bien, t. 2.  
4 Una deuda sagrada, t. 4.  
6 Una preocupación, o. 4.  
5 Un embuste y una boda, zarz. o. 2.  
7 Un tio en las Californias, t. 1.  
10 Una tarde en Ocaña ó el reser-  
vado por fuerza, t. 5.  
10 Un cambio de parentesco, o. 1.  
6 Una sospecha, t. 1.  
4 Un abuelo de cien años y otro de  
diez y seis, o. 4.  
3 Un héroe del Arapiés (parodia de  
un hombre de Estado) o. 4.  
4 Un Caballero y una señora, t. 1.  
8 Una cadena, t. 5.  
2 Una Noche deliciosa, t. 1.  
Yo por vos y vos por otro! o. 5.  
5 Ya no me caso, o. 4.

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA, Calle del Duque de Alba, n. 13.

Continúa la lista inserta en las páginas anteriores.

<i>Ay, se usted con bromas, t. 1.</i>	3 5	<i>Fé, esperanza y Caridad, t. 5.</i>	3 8	<i>Maria Rosa, t. 5 y pról.</i>	5 19	<b>Zarzuelas con música, propiedad de la Biblioteca.</b>  <i>Geroma la castañera, o. 1.</i> <i>El biolon del diablo, o. 1.</i> <i>Todos son raptos, o. 1.</i> <i>La paga de Navidad, c. 1.</i> <i>Misterios de bastidores, (segunda parte), o. 1.</i> <i>La batelera, t. 1.</i> <i>Pero Grullo, o. 2.</i> <i>El ventorrillo de Alfarache, o. 1.</i> <i>La venta del Puerto, ó Juanito, el contrabandista, zarz. 1.</i> <i>El amor por los balcones, zarz. 1.</i> <i>El tio Pinini, 1.</i> <i>La fábrica de tabacos, 2.</i> <i>El 15 de mayo, 1.</i> <i>D. Esdrújulo, 1.</i> <i>El tio Carando, 1.</i> <i>Lino y Lana, 1.</i> <i>Tentaciones! 1.</i>  <b>Y las partituras:</b>  <i>El tio Caniyitas, 2.</i> <i>La sal de Jesus! 1.</i> <i>Es la Chachi, 1.</i> <i>Lola la gaditana, 1.</i> <i>La gitanilla de Madrid, 1.</i> <i>Jocó ó el orang-utang, 2.</i>
<i>Al cuartel desde el convento, t. 3</i>	6 9			<i>Marido tonto y muger bonita, t. 1</i>	2 5	
<i>Aranjuez, Tembleque y Madrid, t. 5.</i>	5 13			<i>Mas es el ruido que las nueces, t. 1.</i>	1 2	
<i>A buen tiempo un desengaño, o. 1</i>	2 5			<i>Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t. 5.</i>	5 10	
<i>A Manila!! con dinero y una esposa, t. 1.</i>	3 4			<i>Mi muger no me espera, t. 1.</i>	3 2	
<i>Ah!!! t. 1.</i>	3 3	<i>Hablar por boca de ganso, o. 1.</i>	2 2	<i>Monck, ó el salvador de Inglaterra, t. 5.</i>	2 9	
		<i>Haciendo la oposicion, o. 1.</i>	1 2			
<i>Bodas por ferro-carril, t. 1</i>	2 3					
<i>Beso á V, la mano, o. 1.</i>	2 5					
		<i>Juan el cochero, t. 6 c.</i>	2 8	<i>Narcisito, o. 1.</i>	1 4	
		<i>Jocó, ó el orang-utan, t. 2,</i>	1 5			
<i>Consecuencias de un peinado, t. 3</i>	4 8			<i>O la pava y yo, ó ni yo ni la pava, t. 1.</i>	2 5	
<i>Cuento de no acabar, t. 1.</i>	2 2					
<i>Cada loco con su tema, o. 1.</i>	1 3					
<i>46 mugeres para un hombre, t. 1.</i>	4 3					
<i>Conspirar contra su padre, t. 5.</i>	1 10					
<i>Claudia, t. 5.</i>		<i>Los calzones de Trafalgar, t. 1.</i>	2 2			
<i>Carlos y Maria, ó luchas del bien y del mal, magia, t. 5.</i>	3 5	<i>La infanta Oriana, o. 3 magia.</i>	3 15	<i>Papeles cantan, o. 5.</i>	3 4	
<i>Celos maternales, t. 2,</i>	3 5	<i>—plumaz azul, t. 1.</i>	3 6	<i>Pedro el marino, t. 1.</i>	2 3	
<i>Calavera y preceptor, t. 5.</i>	3 5	<i>—batelera, zarz. 1.</i>	1 2	<i>Por un retrato, t. 1.</i>	2 3	
<i>Como marido y como amante, t. 1.</i>	1 2	<i>—dama del oso, o. 3.</i>	3 6	<i>Pagar con favor agraviado, o. 4.</i>	2 6	
		<i>—ruca y el canamazo, t. 2.</i>	3 6	<i>Paulo el romano, o. 1.</i>		
		<i>Los amantes de Rosario, o. 1.</i>	1 2	<i>Por qué? t. 1.</i>		
		<i>Los votos de D. Trifon, o. 1.</i>	2 3	<i>Pepiya la salerosa, z. 1.</i>	2 5	
		<i>La hija de su yerno, t. 1.</i>	3 3	<i>Por tierra y por mar ó el viage de mi muger, t. 5.</i>	5 12	
		<i>La cabaña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6 c.</i>	5 15	<i>Por veinte napoleones!! t. 1.</i>	1 3	
<i>Des familias rivales, t. 5.</i>	2 8	<i>La novia de encargo, o. 1.</i>	2 3	<i>Perdon y olvido, t. 5.</i>	2 6	
<i>Don Ruperto Culebrin, comedia zarz., o. 2.</i>	4 12	<i>La cámara roja, t. 5 a. y 1 pról.</i>	2 10	<i>Para que te comprometas!! t. 1.</i>	2 3	
<i>D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo, o. 5.</i>	5 20	<i>La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.</i>	2 5			
<i>Dido y Eneas, o. 1.</i>	1 2	<i>La suegra y el amigo, o. 5.</i>	3 5			
<i>D. Esdrújulo, z. 1.</i>	1 1	<i>Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3.</i>	2 8			
<i>Donde las toman las dan, t. 1.</i>	1 2	<i>Las obras del demonio, t. 3 y pról.</i>	5 9	<i>Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 5.</i>	4 12	
<i>Decretos de Dios, o. 5 y pról.</i>	3 7	<i>La maldicion ó la noche del crimen, t. 5 y pról.</i>	4 5			
		<i>La cabeza de Martin, t. 1.</i>	2 4			
		<i>Lisbet, ó la hija del labrador, t. 3</i>	6 11			
<i>El dos de mayo!! o. 5.</i>	2 10	<i>Las ruinas de Babilonia, o. 4.</i>	2 14			
<i>El diablo alcalde, o. 1.</i>	1 4	<i>Los jueces francos ó los invisibles, t. 1.</i>	5 13	<i>Sara la criolla, t. 5.</i>	5 7	
<i>El espantajo, t. 1.</i>	1 2			<i>Subir como la espuma, t. 5.</i>	4 8	
<i>El marido calavera, o. 3.</i>	2 2	<i>Lluven cuchilladas ó el capitán Juan Centellas, z. 3.</i>	2 9	<i>Simon el veterano, t. 4 pról.</i>	5 10	
<i>El camino mas corto, o. 1.</i>	2 5	<i>Los cosacos, t. 5.</i>	5 14	<i>Satanás! t. 4.</i>	2 11	
<i>El quince de mayo, zarz. o. 1.</i>	2 2	<i>La procesion del niño perdido t. 1</i>	5 6	<i>Samuel el Judío, t. 4.</i>	2 13	
<i>Economias, t. 1.</i>	3 5	<i>—plegru de los naufragos, t. 5</i>	5 10			
<i>El cuello de una camisa, o. 3.</i>	4 3	<i>—venganza en la locura, t. 3.</i>				
<i>El biolon del diablo, o. 1.</i>	5 7	<i>—posada de la cabeza negra, t. 5.</i>				
<i>El amor por los balcones, zar. 1.</i>	2 3	<i>—fatal semejanza! t. 5.</i>				
<i>El marido desocupado, t. 1.</i>	2 3	<i>—hija de la favorita, t. 3.</i>	4 7	<i>Tres pájaros en una jaula, t. 1</i>	2 3	
<i>El honor de la casa, t. 5.</i>	3 2	<i>—azucena, o. 1.</i>	2 8	<i>Tres monostras de una mona, o. 3</i>	3 6	
<i>Elena, o. 5</i>	3 7	<i>—meziza, ó Jacobo el corsario, t. 4.</i>	1 9	<i>Tentaciones!! z. 1.</i>	1 3	
<i>El verdugo de los calaveras, t. 3.</i>	4 11	<i>Los muebles de Tomasa, t. 1.</i>	2 5			
<i>El peluquero del Emperador, t. 5.</i>	5 7	<i>La fábrica de tabacos, zarz. 2.</i>	3 8	<i>Viva el absolutismo! t. 1.</i>	3 3	
<i>El castillo de los espectros, t. 5.</i>	2 8	<i>Loho y Cordero, t. 1.</i>	2 3	<i>Viva la libertad! t. 4.</i>	5 6	
<i>El cielo y el infierno, magia, t. 5</i>		<i>La casa del diablo, t. 2.</i>	3 5			
<i>El secreto de un soldado, t. 3.</i>		<i>La noche del Viernes Santo, t. 3.</i>	4 5			
<i>El noble y el plebeyo, t. 3.</i>		<i>Las minas de Siberia, t. 5.</i>	3 10			
<i>El reino de las Hadas, magia, t. 4</i>		<i>Lo mentira es la verdad, t. 1.</i>	2 4	<i>Una mujer cual no hay dos, o. 1</i>	1 3	
<i>El castillo de Penhoel ó los angeles de familia, t. 5.</i>		<i>La encrucijada del diablo, ó el puñal y el asesino, t. 1.</i>	4 11	<i>Una suegra, o. 1.</i>	3 3	
<i>El yerno de las espinacas, t. 1.</i>		<i>La juventud de Luis XIV, t. 5.</i>	4 14	<i>Un hombre célebre, t. 5.</i>	3 4	
<i>El judío de Venecia, t. 5.</i>	3 2	<i>—buena ventura, t. 5.</i>	4 8	<i>Una camisa sin cuello, o. 1.</i>	3 4	
<i>El adivino, t. 2.</i>	3 4	<i>—ilusion y la realidad, t. 4.</i>	5 8	<i>Un amor insoportable, t. 1.</i>	2 5	
<i>El amor en verso y prosa, t. 2.</i>	4 14	<i>—huérfana de Flandes ó dos madres, t. 3.</i>	5 5	<i>Un ente susceptible, t. 1.</i>	2 4	
<i>El ahorcado!! t. 5.</i>	5 5	<i>Los boleros en Londres, z. 1.</i>	1 6	<i>Una tarde aprovechada, o. 1.</i>	1 3	
<i>El tio Pinini, zarz. 1.</i>	2 5	<i>La conciencia, t. 5.</i>	5 12	<i>Un suicidio, o. 1.</i>	2 5	
<i>El tesoro del pobre, t. 5.</i>	6 10	<i>—hechicera, t. 1.</i>	1 4	<i>Un viejo verde, t. 1.</i>	1 2	
<i>El lapidario, t. 3.</i>	4 11	<i>—hija del diablo, t. 3.</i>	4 4	<i>Un hombre de Lavapies en 1808, o. 3.</i>	2 10	
<i>El quante ensangrentado, o. 3</i>	2 5	<i>—desposada, t. 5.</i>	4 4	<i>Un soldado voluntario, t. 3.</i>	4 7	
<i>El tio Carando, z. 1.</i>	4 6	<i>Lo que son hombres!! t. 3.</i>		<i>Urbano Grandier, t. 5.</i>		
<i>El corazon de una madre, t. 5.</i>	2 6	<i>Los chalecos de su excelencia, t. 3</i>	1 3	<i>Un agente de teatros, t. 1.</i>	2 4	
<i>El último bufon, t. 2.</i>	3 8	<i>Lino y Lana, z. 1.</i>	2 2	<i>Una venganza, t. 4.</i>	2 10	
<i>El canal de S. Martin, t. 5.</i>	5 11	<i>Las hijas sin madre, t. 5.</i>	4 7	<i>Una esposa culpable, t. 1.</i>	2 3	
<i>El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t. 5.</i>		<i>La Czarina, t. 5.</i>	2 6	<i>Un gallo y un pollo, t. 1.</i>	2 5	
<i>El collar de perlas, o. 1.</i>	2 7	<i>—Virtud y el vicio, t. 5.</i>	2 8	<i>Una base constitucional, t. 1</i>	2 1	
<i>El bosque del ajusticiado, t. 5.</i>	1 7	<i>—cuestion es el trono, t. 4.</i>	2 7			
<i>El amor todo es ardides, t. 2.</i>	1 7	<i>—despedida ó el amante á dieta, 1</i>	2 3			
<i>El Czar y la Vivandera, t. 1.</i>	2 3	<i>Lo que quiera mi muger, t. 1.</i>	2 3			
<i>El baroncito ó un pollo en tiempo de Luis XV, t. 2.</i>	2 5					
<i>El juramento, o. 5 y pról.</i>	4 5					
<i>El Bravo, t. 5.</i>	2 8					
<i>El Alba y el Sol, o. 4.</i>	3 10					
<i>El aviso al público ó fisonomista,</i>	2 4 10					
	2 5					